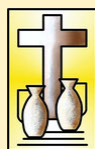


Sit ecclesia domus

REVISTA DEL CENTRO SAN JUAN PABLO II
FUNDACIÓN MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO EN LA ARGENTINA



La Sagrada Familia del pajarito es un óleo realizado hacia 1650 por el pintor español Bartolomé Esteban Murillo.



Fundación
Movimiento Familiar
en la Argentina

ISSN 2718-8000

**ILUSTRACIÓN
de tapa**

“La Sagrada Familia del pajarito”
de Bartolomé Esteban Murillo

**DISEÑO
de la revista**

Lucila Cavallero

**DIRECCIÓN POSTAL
de la Fundación**

Cochabamba 2285, C 1252 AAI
Ciudad de Buenos Aires
mfcarg@infovia.com.ar



ÍNDICE

¿ES EL MATRIMONIO UN SUFRIMIENTO?". Pablo CAVALLERO	----- Pág. 5
“ΑΛΛΟ ΓΑΡ ΟΥΔΕΝ ΕΧΕΙ (6.77.2): LA POBREZA EN EPIGRAMAS DE LA ANTOLOGÍA PALATINA”. Elbia Haydée DIFABIO	----- Pág. 11
“CRISTO NUPCIAL: CORAZÓN DE LA FAMILIA”. Pablo HERNANO-MORENO	----- Pág. 21
“EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO: UNA LUZ BRILLANDO EN LA OSCURIDAD ”. Marcela Alejandra LAMAS	----- Pág. 37
“EDUCANDO CON EL EJEMPLO: EL PODER DE NUESTRO REFLEJO”. Margarita CASTRO y Héctor LANA	----- Pág. 43

AUTORIDADES

Director científico

Dr. Guido Alan HAASE ESPÍNDOLA

Secretaria de redacción

Mg. Magdalena Sofía ESTEVEZ PÍA

Consejo Editorial

Dra. Marcela BENHAIM

Dr. Pablo CAVALLERO

Dra. Patricia SAMBATARO

Pbro. Dr. Carlos A. SCARPONI

Abog. FCP María Cecilia SPOSSITO

Consejo Asesor

Dr. Francisco BASTITTA HARRIETT
(UBA-CONICET)

Pbro. Dr. Juan DE DIOS LARRÚ
(Universidad Eclesiástica San Dámaso, Madrid)

Pbro. Dr. Andrés DI CIÓ (UCA)

Dra. Maria Luisa DI PIETRO

(Università Catolica del Sacro Cuore, Roma)

Dr. Stephan KAMPOWSKI

(Pontificio Istituto Teologico Giovanni Paolo II,
Ciudad del Vaticano)

Pbro. Dr. Przemyslaw KWIATKOWSKI

(Primaziale Seminario Maggiore, Gniezno - Uni-
versità Adam Mickiewicz, Poznan, Polonia)

Pbro. Dr. Jarosław MERECKI

(Pontificio Istituto Teologico Giovanni Paolo II,
Ciudad del Vaticano)

Pbro. Dr. José NORIEGA BASTOS

(Veritas Amoris project; Seminario St. John Vian-
ney de Denver CO)

Pbro. Dr. José GRANADOS (Superior General de
los Discípulos de los Corazones de Jesús y María;
Veritas Amoris project)

¿ES EL MATRIMONIO UN SUFRIMIENTO?

IS THE MARRIAGE A SUFFERING?

por PABLO CAVALLERO

Academia Argentina de Letras

ORCID: orcid.org/0000-0001-5756-3347

pablo.a.cavallero@gmail.com

Recibido: 18/5/2026 - Aceptado: 6/6/2026

Resumen:

A partir de opiniones difundidas contra la vida matrimonial, se pasa revista a las consideraciones que sobre ella expuso el R.P. Pedro Richards en relación con el dolor, el sufrimiento en la vida familiar. Se enmarca esto en el sentido del dolor, explicado por el papa Juan Pablo II, como constructor de salvación. Se concluye que el matrimonio no está exento de sufrimientos como no lo está ninguna condición humana.

Abstract:

Starting from opinions spread against married life, a review is made of the considerations that Fr. Pedro Richards set forth regarding it in relation to pain and suffering in family life. This is framed within the meaning of suffering, explained by Pope John Paul II, as a builder of salvation. It is concluded that marriage is not exempt from suffering, just as no human condition is exempt from it.

Es frecuente escuchar quejas sobre el matrimonio, incluso a través de dichos (“el que está afuera quiere entrar y el que está adentro quiere salir”), canciones (“no te casés, no te casés, el matrimonio es una estupidez...”), juegos retóricos como transformar ‘matrimonio’ en ‘martirmonio’ (‘colisión’ o *mot-valise*) y conversaciones de variado tenor. Es obvio que, en tanto es una relación prolongada de personas diferentes, el matrimonio puede conllevar muchos problemas, disgustos y crisis. Ninguna relación (laboral, de amistad, de vecindad, etc.) está exenta de ellos.

El padre Pedro Richards, fundador del Movimiento Familiar Cristiano (1948), ha escrito varios libros sobre la realidad y sobre el ideal del matrimonio y la familia. En uno de ellos, titulado *En el misterio de la familia*, ha señalado:

Cierto es que hay días *fas et nefas*¹. El yugo común no cesa de recuperar su aspe-
reza y su pesadez (cfr. *Mateo* 11: 30). El infantilismo hace su aparición y la sensibi-
lidad se pone a su disposición. Marido y mujer pueden ser y, de hecho, lo son
repetidamente, una fuente de mutuo sufrimiento. [...] Para impedir la muerte de
esta tan deseada unidad, nada mejor que el diario ejercicio en que el egoísmo se
inmola en aras de un mutuo amor. Sólo así las presiones exteriores y los enemi-
gos que se llevan dentro podrán ser mantenidos a la distancia².

Los ‘cónyuges’ comparten (con-) un yugo (-yuges), término que tiene mala fama porque, entre otras acepciones, designa la “Ley o dominio superior que sujeta y obliga a obedecer” o la “Carga pesada, prisión o atadura”; pero, en principio, designa al “Instrumento de madera al cual, formando yunta, se uncen por el cuello las mulas, o por la cabeza o el cuello, los bueyes, y en el que va sujeta la lanza o pértigo del carro, el timón del arado, etc.”³, es decir que la imagen es la

Palabras clave

matrimonio – familia – sufrimiento
– redención – Pedro Richards –
Salvifici doloris

Keywords:

marriage – family – suffering –
redemption – Pedro Richards – *Salvifici
doloris*

¹ En latín, ‘fastos y nefastos’, ‘lícitos e ilícitos’. (Nota del editor)

² Cf. RICHARDS (2025: 38).

³ Definiciones incluidas en el *Diccionario de la lengua española*, Madrid, RAE-ASALE, s. v.

de una pareja (yunta) que tira simultáneamente y a la par del mismo carro... sin que ninguno de sus componentes se suba cómodamente al carro. Asimismo, los cónyuges son 'consortes', los que 'comparten la misma suerte', que, como sabemos, puede ser buena pero también mala. Ambos vocablos apuntan a la formación de un equipo. En el texto de Richards se destaca que la carga llevada puede ser dura, pesada, y que esta carga pueden ser tanto hechos, situaciones o influjos externos cuanto rasgos personales internos. La única solución es 'inmolar el egoísmo', renunciar a gustos, enfoques, deseos, proyectos personales, en bien del otro. A esta renuncia se la suele llamar 'sacrificio'; y lo es en su sentido etimológico: 'hacer sagrado' el vínculo, hacer una ofrenda para que siga adelante. Por supuesto que implica un esfuerzo y en esto radica entender el sacrificio como "Peligro o trabajo graves a que se somete una persona" o "Acción a que alguien se sujeta con gran repugnancia por consideraciones que a ello le mueven"⁴.

Consciente del influjo de los medios de comunicación, Richards ha señalado:

si examináramos las tergiversaciones sentimentales producidas por ideas cinematográficas sobre el matrimonio, se vería el rechazo constante al inevitable sufrimiento o restricciones o deberes que esta participación nupcial en la Pasión y Resurrección de Cristo trae consigo⁵.

Por un lado, advierte sobre las deformaciones que el cine (podríamos decir también la televisión o cualquiera de las actuales redes sociales) hace acerca del matrimonio y la familia, sea por idealización 'romántica' o por censura exagerada. Ambas llevan a ese rechazo del esfuerzo que la vida conyugal y familiar exigen, tanto en los aspectos estrictamente maritales-sexuales cuanto en los relativos al vínculo entre los esposos, entre los hijos, de los esposos con los hijos, con la 'familia grande', el diálogo no siempre fácil, los olvidos, el malhumor, la emigración, las condiciones habitacionales, más los esfuerzos económicos para el sustento, peores cuando falta el trabajo, y los esfuerzos físicos para la conservación de la limpieza, el orden, la atención de los bebés, los traslados a la escuela, al médico, la solicitud en las enfermedades, el cansancio por el trabajo fuera de casa, etc. Todo es un esfuerzo.

Por otro lado, Richards advierte que todo este esfuerzo puede ser visto no como meramente humano y, por tanto, más arduo, sino como una participación en la pasión y resurrección de Cristo. Porque la gran aportación hecha por Richards a la teología del matrimonio fue establecer que en el matrimonio cristiano sacramental hay un Tercero, que es el Cristo Nupcial, el que asegura las gracias necesarias para sobrellevar todo esfuerzo. Desde este punto de vista, el esfuerzo que hacen los miembros de la familia pero especialmente el matrimonio (pues en él está la gracia sacramental) se une a la pasión de Cristo (el 'sacrificio' que asume todos los pecados humanos) pero también a su resurrección, la nueva etapa salvífica que implica mantenerse unido a Él.

Ejemplifica el sacerdote pasionista con estas ideas:

Por otra parte, no son fáciles las obligaciones que imponen la unión conyugal, la educación y la apertura del hogar hacia la comunidad. Darse al cónyuge en todo momento y en todas las formas, solucionar los eventuales y recurrentes problemas que los hijos traen consigo, estar a disposición de quienes recurren a esta "sucursal de la Iglesia" (cual es la familia) para buscar consuelo, orientación, ayuda... demandan una constante postergación del *ego* y una "mística del servicio" rayana en el heroísmo. Sólo las Gracias de Estado hacen posible esta 'pérdida del alma' como precio para su maduración (Mt. 10: 39).

No se trata, con todo, de restringir esta influencia de lo sobrenatural a sólo lo estrictamente religioso. También lo humano cae bajo la influencia de la Gracia. Si "el comer y el beber" han de ser ofrecidos al Señor (1 Cor. 10: 31), las preocupaciones, los anhelos, los sufrimientos, los proyectos de una comunidad familiar son parte del ofertorio conyugal⁶.

⁴ *Idem*, s.v. 'sacrificio', acepciones 5 y 6.

⁵ RICHARDS (2025: 59).

⁶ RICHARDS (2025: 89-90). Cf. Richards (2024: 12): "¿Quién duda de que la vida en común ofrece a los casados múltiples ocasiones de sacrificarse, el uno por el otro o los dos por los hijos o la familia por la Comunidad?"

Siempre debe haber una “postergación del *ego*” como clave de la marcha de la familia, tanto en sus asuntos internos cuanto en los externos, los servicios a la comunidad. Todos los detalles de la vida familiar han de integrar –y ser vistos como– la ‘ofrenda’ que se suma a la labor salvífica de Cristo.

Hay además hechos particulares que generan sufrimiento. Tal es el caso de la infertilidad:

Sólo los que han recibido las confidencias de una pareja estéril saben el sufrimiento que significa ver pasar los meses y los años y que el árbol familiar no florezca⁷.

Los matrimonios que sufren la imposibilidad o la dificultad de tener descendencia suelen entrar en una vorágine de nervios e intentos naturales y artificiales para lograr el ansiado embarazo. Fertilización *in vitro*, estimulación, préstamo de vientre, banco de esperma, son métodos muchas veces dolorosos, caros y no siempre exitosos que intentan superar el sufrimiento por la esterilidad real o temporaria. No pocos matrimonios sucumben ante la lucha repetida y el fracaso. Ni hablar del dolor de quienes pierden un hijo⁸. Nuevamente es la presencia del Cristo Nupcial la que puede dar a ese dolor un significado salvífico. En realidad, el sufrimiento es inherente a la condición humana, no exclusiva o particular a la condición de casado. Dice Richards:

no hay, ni habrá jamás, persona o familia alguna que no sea tocada por el sufrimiento. De allí que se haya comentado fundadamente que el dolor salva a quienes ningún otro medio visible les haya llegado. Y si ‘sacramento’ es un “signo exterior de una gracia interior”, entonces el sufrimiento –con su manifestación física o psíquica– es, simultáneamente, un ofrecimiento divino. El santo Job afirmaba: “La vida del hombre sobre la tierra es lucha” (*Job* 7: 1). Vivir es enfrentarse con problemas, mal o bien solucionados⁹.

En cuanto al drama y misterio del sufrimiento, del dolor, tratado ya en el libro de Job, “ha intrigado este problema a los pensadores de todos los tiempos. Sólo Jesús, al asumirlo, le dio sentido”¹⁰.

Esta frase significa que, al asumir Jesús los pecados de toda la Humanidad, precedente y posterior, y al ofrecerlos y redimirlos en la cruz, les dio sentido a todos los dolores que la Humanidad puede tener: todos ellos se suman a su sacrificio, se hacen sagrados y construyen salvación. Éste es el tema que el papa Juan Pablo II ha desarrollado en su encíclica *Salvifici doloris*, “del dolor salvífico”, ‘que hace salvo’. Nadie quiere sufrir: el único sentido de soportarlo es tener una visión trascendente, saber que ese dolor une a la persona más estrechamente a Cristo y la pone en el camino de la salvación.

El perdón que dio a la Magdalena y el olvido en que enterró las faltas de Pedro serán participados por todo aquel matrimonio que sepa levantar los ojos a la Cruz que hace guardia sobre su lecho nupcial. Avanzará rápidamente en su purificación¹¹.

Pero tiene también el dolor una función más cercana o próxima, no escatológica:

Remedio amargo es el sufrimiento, si se quiere, pero de imprescindible necesidad para la maduración del ser humano. Tardíamente la psicología ha reconocido que las llamadas “frustraciones” tienen una función positiva en el normal desarrollo humano. [...] Un fracaso en un examen es, frecuentemente, más plasmador que un éxito –si es que se le asimila debidamente. ¡La vida no es un *continuum* de triunfos!

Ante el dolor las personas **proclaman su espíritu**. **Pagano** lo es cuando se considera toda pena como injustamente recaída sobre tal o cual persona, como si no hubiera pecados que expiar o el buen ejemplo que dar. **Masoquista**, cual los estoicos de antiguo, cuando no se busca ni aliviar el dolor ni prevenir su aparición. **Cristiano**, si se asume esta consecuencia del pecado y se la transforma en el suplemento que “falta” a la Pasión de Jesús: “Suplo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo por su Cuerpo que es la Iglesia” (*Col.* 1: 24)¹².

⁷ RICHARDS (2025: 124).

⁸ Cf. CAVALLERO (2024).

⁹ RICHARDS (2025: 365).

¹⁰ *Ibidem*.

¹¹ RICHARDS (2020: 79).

¹² RICHARDS (2025: 368-9).

Estudioso de la psicología, Richards observa que el dolor también contribuye a la madurez, “si se le asimila debidamente”: si se lo toma no como una injusticia —puede serlo— sino como una instancia de aprendizaje. Destacable es que el ser humano no debe buscar el dolor ni rechazar su alivio; eso sería masoquismo. Debe tener, en cambio, una visión del dolor como ‘complemento’ o ‘acompañante’ del que tuvo Jesús: esto lo une a Cristo y lo lleva con Él en una redención abierta, actualizada constantemente.

Y si el sufrimiento es del alma, a causa del pecado, “es suficientemente expiatorio para el que no quiere ‘apagar las mechas que humean o terminar de romper las cañas cascadas’ (*Mateo 12: 20*)”¹³. Jesús no vino a pisotear al pecador sino a buscar su conversión: ese dolor por el pecado cometido también es redentor.

Si volvemos a limitarnos al tema del matrimonio como sufrimiento, vemos que éste no está exento de dolores como no lo está nadie, soltero o casado, y, si bien tiene bendiciones y alegrías que surgen de esa sociedad tan íntima también tiene esfuerzos particulares: las renunciaciones por el cónyuge y por los hijos que, obviamente, los solteros no tendrán. Pero esos sufrimientos se enmarcan de una manera ‘sobrehumana’ si están entregados en el Sacramento:

Si es que hubo en el pasado acciones “profanas” (fuera de lo sagrado), esto no deberá existir en el futuro. [Los cónyuges] Han sido consagrados y, con ellos, toda su vida. Ni las luchas por equilibrar “entradas” y “salidas” en lo económico, ni los “dolores de parto” al formar a Cristo en las almas de sus criaturas, ni el ejercicio del sexo como manifestación de mutuo amor escapan a la “consagración” que han hecho de sus vidas. Como las partículas de la hostia transubstanciada, así aun las menudencias de sus existencias estarán orientadas hacia una cristificación total por medio del amor¹⁴.

Es decir, todo acto en el matrimonio sacramental y en la familia que él genera se vuelve santificador, porque al tener el Cristo Nupcial se “cristifica”, se hace similar a Cristo. El amor transforma el dolor. “El dolor nada puede contra el amor”¹⁵.

Las luchas, dolores y angustias de un matrimonio que vive seguro de la presencia sacramental de Jesús en su hogar, hacen fructificar cada lágrima, cada latido penoso de sus corazones, cada contracción causada por el sufrimiento «atesorando allí donde nadie los puede robar» sus méritos (*Mateo 6, 20*)¹⁶.

El Cristo-Esponsal se ha comprometido, a su vez, para con los casados. «El ciento por uno» prometido a quienes «lo han dejado todo» para cumplir con su Santa Voluntad involucra ayuda en los momentos particularmente difíciles. Jesús, podemos creerlo, está más interesado que los mismos casados de ver exitosa la misión de esta célula de su Cuerpo Místico. «Fiel es Dios que no permitirá que seáis tentados más de lo que podéis; antes hará que con la tentación tengáis el buen suceso de poderla sobrellevar» (*Cor. 10,13*)¹⁷.

El dolor compartido en el matrimonio sacramental debería unir a los cónyuges, aumentar su compasión y no endurecer el corazón. Claro que se requiere, pues, esta visión ‘salvífica’ del sufrimiento.

Hemos mencionado ya la encíclica *Salvifici doloris*. Si *Job*, en el AT, muestra cómo el dolor o el sufrimiento no dependen necesariamente de la ‘buena’ o ‘mala’ conducta del hombre, el papa Juan Pablo II analizó el tema y señaló que existen el sufrimiento físico y el moral, espiritual o del alma, y que en ambos hay un sufrimiento psíquico; incluso el AT hace vinculaciones psicosomáticas (Nº 5). El sufrir es ‘experimentar un mal’, de cualquier tipo, y puede llevar a tristeza, abatimiento, desilusión, desesperación, hoy diríamos ‘depresión’.

El hombre sufre a causa del mal, que es una cierta falta, limitación o distorsión del bien. Se podría decir que el hombre sufre *a causa de un bien* del que él no participa, del cual es en cierto modo excluido o del que él mismo se ha privado. Sufre en particular cuando «debería» tener parte —en circunstancias normales— en este bien y no lo tiene. (Nº 7)

¹³ RICHARDS (2025: 376).

¹⁴ RICHARDS (2025: 8). Cf. Richards (2020: 137): “No hay faz familiar que no encuentre su paralelo en la vida de Jesús. De allí que, necesariamente, ha de volverse Cristo- céntrica la vivienda marital. Reproducir sus sentimientos en un nacimiento que recuerde el de Él, su acción apostólica en la prolongación que de ella se hace en el apostolado familiar, su Pasión en el sufrimiento vuelto complementación de Redención, la esperanza llenando los corazones ante la resurrección venidera”.

¹⁵ RICHARDS (2025: 97).

¹⁶ RICHARDS (2020: 190-191).

¹⁷ RICHARDS (2020: 60).

Hay sufrimientos personales pero también generales, como en el caso de guerras, persecuciones, pandemias, catástrofes, hambrunas (N° 8). La pregunta por el sentido del mal, del dolor, del sufrimiento, puede llevar a la negación de Dios. Pero “*no es verdad, [...], que todo sufrimiento sea consecuencia de la culpa y tenga carácter de castigo*” (N° 11) aunque sí se vincule con el “trasfondo pecaminoso” de la condición humana (N° 15).

El sufrimiento debe servir *para la conversión*, es decir, *para la reconstrucción del bien* en el sujeto, que puede reconocer la misericordia divina en esta llamada a la penitencia. La penitencia tiene como finalidad superar el mal, que bajo diversas formas está latente en el hombre, y consolidar el bien tanto en uno mismo como en su relación con los demás y, sobre todo, con Dios. (N° 12)

Este ‘tornarse a Dios’ (conversión) reconstruye lo bueno sobre la base de que “tanto amó Dios al mundo, que le dio su unigénito Hijo, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga la vida eterna” (*Juan 3: 16*): es el sacrificio de Cristo el que asume todo lo malo del mundo y nos convoca al bien. Porque más allá de los dolores terrenos, el “sufrimiento definitivo” es perder la vida eterna, romper con Dios (N° 14).

Ante todo Él *borra* de la historia del hombre *el dominio del pecado*, que se ha radicado bajo la influencia del espíritu maligno, partiendo del pecado original, y da luego al hombre la posibilidad de vivir en la gracia santificante. En línea con la victoria sobre el pecado, Él quita también el dominio *de la muerte*, abriendo con su resurrección el camino a la futura resurrección de los cuerpos. Una y otra son condiciones esenciales de la «vida eterna», es decir, de la felicidad definitiva del hombre en unión con Dios; esto quiere decir, para los salvados, que en la perspectiva escatológica el sufrimiento es totalmente cancelado. [...] Y aunque la victoria sobre el pecado y la muerte, conseguida por Cristo con su cruz y resurrección, no suprime los sufrimientos temporales de la vida humana ni libera del sufrimiento toda la dimensión histórica de la existencia humana, sin embargo, sobre toda esa dimensión y sobre cada sufrimiento esta victoria *proyecta una luz nueva*, que es la luz de la salvación. (N° 15)

Precisamente la fuerza salvífica del dolor, mostrada por Jesús, es la que hizo que Él aceptara voluntariamente su propio sufrimiento inefable y compartiera los dolores humanos. Y de ahí que

Puede afirmarse que junto con la pasión de Cristo todo sufrimiento humano se ha encontrado en una nueva situación [...] Llevando a efecto la redención mediante el sufrimiento, Cristo *ha elevado* juntamente el *sufrimiento humano a nivel de redención*. Consiguientemente, todo hombre, en su sufrimiento, puede hacerse también partícipe del sufrimiento redentor de Cristo. (N° 19)

En este marco ‘general’ sobre el sentido del sufrimiento, el papa hizo referencia a la familia al señalar:

Ayuda familiar, por su parte, significa tanto los actos de amor al prójimo hechos a las personas pertenecientes a la misma familia, como la ayuda recíproca entre las familias. [...] La familia, la escuela, las demás instituciones educativas, aunque sólo sea por motivos humanitarios, deben trabajar con perseverancia para despertar y afinar esa sensibilidad hacia el prójimo y su sufrimiento. (N° 29)

Con lo dicho creemos que se puede afirmar que el matrimonio es una de las vías en las que el ser humano puede vivir su ineludible sufrimiento. Tiene vetas específicas, sí, pero no más graves que las que puede haber en una vida consagrada o de soltería, sea elegida o aceptada. La clave es acoger todo dolor, personal, conyugal, familiar, con la mirada dirigida a la Cruz y sostenida por el Tercero del matrimonio. De ese modo, el yugo es suave y la carga liviana¹⁸.

¹⁸ Cf. *Mateo 11: 30*.

Bibliografía citada

- CAVALLERO, P. (2024): “‘Perder un hijo no tiene nombre’. Consideración filológica”, *Sit ecclesia domus* 4/1, 17-22.
- JUAN PABLO II (1984): Carta apostólica *Salvifici doloris*, presentada el 11-2-1984. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/1984/documents/hf_jp-ii_apl_11021984_salvifici-doloris.html
- RICHARDS, P. (2020²): *Matrimonios en búsqueda de Dios*, Buenos Aires, Fundación MFC en la Argentina (orig. de 1965).
- RICHARDS, P. (2024²): *Instrumentando la familia*, Buenos Aires, Fundación MFC en la Argentina (orig. de 1994).
- RICHARDS, P. (2025²): *En el misterio de la familia*, Buenos Aires, Fundación MFC en la Argentina (orig. de 1976).

ΑΛΛΟ ΓΑΡ ΟΥΔΕΝ ΕΧΕΙ (6.77.2): LA POBREZA EN EPIGRAMAS DE LA ANTOLOGÍA PALATINA

Ἄλλο γὰρ οὐδὲν ἔχει (6.77.2): POVERTY IN EPIGRAMS OF THE GREEK ANTHOLOGY

por ELBIA HAYDÉE DIFABIO

Mendoza, UNCuyo y UCCuyo

ORCID: orcid.org/0000-0003-2695-2299

Correos electrónicos: elbiad@ffyl.uncu.edu.ar y ehdifabio@gmail.com

Recibido: 1/3/26 - Aceptado: 4/4/26

Resumen:

La pobreza material atravesó la vida griega antigua. El descontento y la queja por una situación de privaciones aparecen desde la epopeya homérica a los epigramas bizantinos. Πενία, su personificación, deriva de πέν-πον, raíz asociada a trabajo, sufrimiento y a pena. En la *Antología Palatina* (AP), por ejemplo, un devoto donante –quien ἄλλο γὰρ οὐδὲν ἔχει, no tiene nada más (6.77.2)¹– suplica a Dioniso que acepte su único tonel –y vacío– y un docente protesta porque sus magros honorarios le son insuficientes (9.169).

En este marco, la investigación intenta verificar la omnipresencia de la pobreza que denuncian los poemas y dejar registrado un dominio semántico a propósito de la temática. Para tal fin, se ha respetado el siguiente itinerario metodológico: selección de un conjunto limitado de fuentes primarias de distintos libros de la AP en su lengua original, cotejo con la versión latina y traducción personal –indispensable en tanto vehículo cultural y proceso hermenéutico–, recordando que el texto poético es ante todo connotación. Se aplican parámetros de análisis en cuatro vertientes: del discurso, estilístico-semántico, retórico y actancial. Precisamente por su impronta filológica, la primera aproximación consiste en examinar el contexto histórico-cultural que corresponde –salvo que el texto sea anónimo y sin pistas lingüísticas para su identificación precisa– y que condiciona las obras por traducir.

Abstract:

Ancient Greek life was defined by material scarcity. Displeasure and complaints about deprivation appear from Homeric epics to Byzantine epigrams. Penia, its personification, derives from πέν-πον, a root associated with work, suffering, and sorrow. In the *Greek Anthology*, for example, a fervent giver –who ἄλλο γὰρ οὐδὲν ἔχει, has nothing more (6.77.2)– begs Dionysus to accept his single, empty barrel, and a teacher protests that his scanty salary is insufficient (9.169).

Under this framework, this research seeks to verify the omnipresence of poverty denounced in the poems and to establish a semantic field related to this theme. To this aim, the following methodological approach has been followed: selection of a restricted set of primary sources from various books of the Greek Anthology in their original language, comparison with the Latin version, and personal translation –conceived as an essential cultural vehicle and hermeneutical process– while acknowledging that poetic text is, above all, connotation. Analytical parameters are applied in four areas: discourse, stylistic-semantic, rhetorical, and actantial. Given its philological nature, the primary approach involves examining the relevant historical and cultural context, since this context shapes the work; the exception being anonymous texts that lack linguistic clues for precise identification.

Palabras clave

Antología Palatina - epigramas anónimos y de autoría - pobreza.

Keywords:

Greek Anthology - anonymous and authored epigram - poverty.

¹ Cláusula que recuerda el último hemistiquio de 6.164.4 del epigramatista Lucilio (I d. C.): ἄλλο γὰρ οὐδὲν ἔχω.

La pobreza material atravesó la vida griega antigua. El descontento y la queja por situaciones de privación extrema aparecen, con notoria centralidad, desde la epopeya homérica (por ejemplo, el indigente Iro en *Odisea* 18) a los epigramas bizantinos. Πενία, su personificación, deriva de πεν- πον, raíz asociada a trabajo, carencia, escasez, sufrimiento y a pena²; se distingue de πτωχεία, mendicidad (Arist. *Pluto* 548-54)³, figura alegórica, no de culto, aunque descripta humorísticamente como deidad local en Hdt. 8.111.3⁴. Habría, sin embargo, un matiz distinto entre ellas, inherente al ámbito moral, a la falta de honradez de la segunda. También ἀπορία, “necesidad, carencia de recursos” (de donde “aporfobia”), se considera sinónimo de las anteriores.

Ahora bien, en la *Antología Palatina* (AP) prevalece su carga negativa, condenatoria, aunque, justo es decirlo, unos pocos prefieren la privación por causas especiales. Para corroborar anverso y reverso de esta antinomia, se estructura el trabajo en dos partes: la pobreza mal y bien considerada. Por ejemplo, un resignado Meleagro de Gádara (II-I a. C.), considera en 7.428.7 y 8 que una tumba sencilla se aviene bien a un difunto carenciado. Y, además: πρὸς δέ, τί λιτὸς ὁ τύμβος; ἐπιπρέπει ἀνδρὶ πενιχρῶ / ὄρνιθος κλαγγαῖς νυκτὸς ἀνεγρομένω. *insuperque, quid vult tenuis tumulus? convenit viro egene / galli clangoribus noctu excitato*. “el modesto sepulcro conviene a un pobre / hombre despertado de noche por los cantos del ave”.

A este grupo corresponde una divinidad menor, muy modesta. En el próximo epigrama, habla Tícón, tal vez Príapo o un sátiro, patrocinador de bienes mínimos o de exiguas alegrías para los humildes. Así lo plasma Perses (fecha desconocida) en 9.334:

Κάμῃ τὸν ἐν σμικροῖς ὀλίγον θεὸν ἦν ἐπιβώσης
εὐκαίρως, τεύξῃ· μὴ μεγάλων δὲ γλίχου·
ὥς ὃ τι δημοτέρων δύναται θεὸς ἀνδρὶ πενέσστη
δωρεῖσθαι, τούτων κύριός εἰμι Τύχων.

*Etiam me in parvis tenuem deum si invocaveris
opportune, assequeris: sed ne magna cupias.
Nam quodcumque plebeiorum unus valet deus viro egeno
donare, horum dominus sum Tycho.*

Y a mí, pequeño dios entre los pequeños, me invocas,
oportunamente, obtendrás tus deseos, pero no estés pendiente de grandezas;
lo que un dios entre los más populares puede a un hombre indigente
conceder, lo otorgo; de estos, señor soy, Tícón.

1. Pobreza desaprobada

Es tal el temor a no poder salir de la estrechez que en 5.232.8, del epigramista Paulo el Silencioso (VI d. C.), un enamorado maldice así, última expresión del poema: ἐν πενήνῃ μιμνέτω οἰογᾶμω; *in paupertate maneto monogama*; “Que quien me culpa permanezca en la pobreza”.

En AP 6 muchos poemas votivos acentúan la insignificante condición de los donantes. Por ejemplo, en el 247 de Filipo de Tesalónica⁵ (siglo I) una hilandera anciana, βαθύγηρως (v. 7) –*decrepit* en Liddell-Scott– entrega a Atenea sus herramientas de trabajo y finaliza: Αἰσιόνην πενήνῃν δῶρον ἀνεκρέμασεν (v. 8), *Æsione, paupertatis donum, suspendit*, “Esione consagró, ofrenda de su pobreza”. En 6.288, de Leónidas de Tarento (II a. C.), un trío femenino coetáneo consagra a la misma diosa sus respectivas pertenencias y explica en vv. 7 y 8: τῶς δὲ πενιχραὶ / ἐξ ὀλίγων ὀλίγην μοῖραν ἀπαρχόμεθα, *pauperes / ex exiguis exiguam portionem tibi dedicamus*, “pero así, indigentes, te dedicamos una pequeña parte de muy poco”. Πενιχραὶ es forma poética de πένης, pobre, necesitado. 6.191, dos veces se nombra la pobreza; en 1, Ἐκ πενήνης, ὥς οἶσθ', ἀκραϊφνέος, ἀλλὰ δικαίης,

² Como segundo o tercer componente aparece en términos médicos como eritropenia, leucopenia, linfopenia, neutropenia, pancitopenia, osteopenia, trombocitopenia.

³ El comediógrafo distingue entre el régimen de vida del pobre y el del mendigo.

⁴ “(...) dos divinidades poco serviciales, Pobreza e Incapacidad, no abandonaban su isla [de los andrios], sino que residían allí permanentemente, ellos –concluir–, como contaban con el patronazgo de esas divinidades, no le iban a entregar dinero, pues el poderío de los atenienses nunca sería superior a su propia impotencia”.

⁵ Contemporáneo de Trajano, poeta oficial de la corte de Samos.

δικαίης, *Ex paupertate, ut scis, vera, sed justa*; “pobreza extrema, bien sabes [invoca a Afrodita], pero honesta”, y de nuevo implora en v. 6: ῥύεο καὶ πενίης; *eripe me etiam paupertati*; “sálvame de la pobreza”.

En 6.98.5, cuyo autor es Zonas de Sardes, Heronacte se lamenta ante Deméter y las Horas de entregar ἐκ μικρῶν ὀλίγιστα; *ex parvis paucissima*; “de lo pequeño lo mínimo”.

Por su parte, 6.77, de poeta anónimo, conmueve con su piadosa donación:

Οἰνοπότας Ξενοφῶν κενεὸν πίθον ἄνθετο, Βάκχε·
δέχνυσο δ' εὐμενέως· ἄλλο γὰρ οὐδὲν ἔχει.

Vini-potor Xenophon vacuum dolium dedicavit tibi, Bacche:
accipe benigne; alium enim nihil habet.

Jenofonte, bebedor de vino, te dedica este tonel vacío, Baco:
recíbelo con benevolencia pues no tiene otra cosa.

De igual modo, una sacerdotisa carenciada dedica al dios el retrato de su hijo, seguramente no muy logrado (6.355):

Ἀ μήτηρ ζῶον τὸν Μίκυθον, οἷα πενιχρά,
Βάκχῳ δωρεῖται ῥωπικὰ γραψαμένα.
Βάκχε, σὺ δ' ὑψώης τὸν Μίκυθον· αἱ δὲ τὸ δῶρον
ῥωπικόν, ἅ λειτὰ ταῦτα φέρει πενία.

Mater pictum Micythum, utopote pauper,
Baccho donat, rudi-penicillo pingendum-curans.
Bacche, tu vero grandescere-fac Micythum. Si autem donum
vile, tenuis hæc tibi fert paupertas.

La madre de Mícito ofrece a Baco el retrato
mediano, pues es pobre, que al natural le hicieron.
Baco, haz que crezca Mícito; la ofrenda,
[es] sencilla, la aporta esta humilde pobreza.

La desproporción entre la modestia del donativo y el gran favor solicitado a la divinidad es un motivo literario frecuente en estos textos. El poeta invita a Dioniso a “hacer grande, a ensalzar” al hijo. En v. 3. ὑψώης τὸν Μίκυθον, *grandescere-fac Micythum*, es una nota humorística porque Μίκυθος (y Μικκός) significa precisamente “pequeño”.

Otro anónimo, 10.114, reflexiona:

Ἡ κρίσις ἐστὶ κάτω καὶ Τάνταλος· οὐδὲν ἀπιστῶ
τῇ πενίῃ μελετῶν τὴν ὑπὸ γῆν κόλασιν.

Sane iudicium est in-inferis et Tantalus: minime diflido
quippe-qui paupertate præludam subterraneæ pænæ.

El juicio está abajo, también Tántalo. No lo descarto,
pues por mi pobreza comprendo el castigo bajo tierra.

Figuraciones paganas del Tártaro, sobre todo el tormento de Tántalo, están ahora presentes en el ámbito cristiano, por ejemplo, en Gregorio el Nacianceno 8.104.

10.119 es, igualmente, anónimo:

Σώματα πολλά τρέφειν καὶ δώματα πόλλ' ἀνεγείρειν
ἀτραπὸς εἰς πενίην ἐστὶν ἐτοιμοτάτη.

*Corpora (mancipia) multa nutrire et domos multas extruere
via ad paupertatem est paratissima.*

Alimentar a muchos esclavos y construir muchas casas
es el camino más fácil hacia la pobreza.

Otra vez, está versificado en trímetros yámbicos y presenta un juego fónico entre Σώματα y δώματα. La repetición en ambos hemistiquios de πολλά más el superlativo final recalcan la facilidad de arruinarse económicamente si se toman estas malas decisiones.

En 7.305.2 Adeo de Mitilena (*floruit* III-II a. C.) poetiza: El pescador Diotimo vive en su barca, “y en tierra era su misma casa a causa de su pobreza”, κῆν χθονὶ τὴν αὐτὴν οἶκον ἔχων πενίης, *et in terra eandem domum habebat paupertatis*. El tema es recurrente (cf. 7.381, 585 y 635; 9.242).

Hemos llegado al último poeta no cristiano, apodado Μετέωρος, el “elevado”, por los mismos antiguos. Se trata de Páladas de Alejandría (IV d. C.). 9.175 es autobiográfico⁶, confesional, no voz ficcional. En él aparece Doroteo, tal vez su empleador precedente que aplicó el decreto de 391 sobre la depuración del paganismo entre los profesores. Páladas se ve obligado a reclamar ayuda a su amigo Teón, célebre gramático, ¿acaso el padre de la célebre Hipatia?

En v. 3 juega con el doble sentido de σύνταξις, salario y orden gramatical, y en el anterior con πτώσις, caída, desplome, ocaso, aunque también caso gramatical (propio de la declinación).

Καλλίμαχον πολῶ καὶ Πίνδαρον, ἡδὲ καὶ αὐτὰς
πτώσεις γραμματικῆς, πτώσιν ἔχων πενίης.
Δωρόθεος γὰρ ἐμὴν τροφίμην σύνταξιν ἔλυσε,
προσβείην κατ' ἐμοῦ τὴν ἀσεβῆ τέλεσας.
ἀλλὰ σύ μου πρόστηθι, Θεὼν φίλε, μηδὲ μ' ἐάσης
συνδέσμῳ πενίης τὸν βίον ἐξανύσαι.

5

*Callimachum vendo et Pindarum, atque ipsos
casus grammaticæ, casum habens paupertatis.
Dorotheus enim meam nutricem syntaxin (salarium) sustulit,
nuntium malo meo impium exsecutus.
Sed tu me tuearis, deo (Theo?) care, neu me sinas
in copula (vinculo) paupertatis vitam finire.*

5

Estoy vendiendo a Calímaco y a Píndaro y también a los mismos
casos de gramática, siendo yo un caso de pobreza.
Pues Doroteo puso fin al salario que me sostenía,
enviándome este impío mensaje.
Pero tú protégeme, Teón querido, y no permitas
que termine mi vida en unión con la pobreza.

5

Vender su biblioteca significaba para él una gran aflicción; también lo menciona en 9.701. En v. 5, el vocativo Θεὼν φίλε, ¿alude a Teófilo? Este patriarca de Alejandría entre 385 y 412 intentó acabar, en Egipto, con las creencias no cristianas por medios violentos.

El mismo Páladas de Alejandría arenga en 10.61:

Φεύγετε τοὺς πλουτοῦντας, ἀναιδέας, οἰκοκυράνους,
μισοῦντας πενίην μητέρα σωφροσύνας.

*Fugite divites, impudicos, domesticos-tyrannos,
exosos paupertatem matrem modestiæ.*

Huid de los ricos, despiadados, tiranos de su casa,
que odian la pobreza, madre de la prudencia.

⁶ Cf. Difabio (2007); Difabio (2009).

La violencia –tanto simbólica como física explícita– ejercida por las clases dominantes pudientes deriva en la consideración generalizada, peyorativa y estigmatizante de los pobres como holgazanes, faltos de voluntad y potenciales delincuentes. La respuesta del oprimido es apartarse del opresor.

Con un solo verbo en imperativo, inicial y perentorio, el epigramatista ha movilizado la comunicación con su público. Ha reunido armoniosamente, en tan exiguo espacio, juegos antitéticos y participios presentes, jonismos (πενίην), palabra compuesta (οἰκο-τυράννους) y la asociación natural οἶκος-μήτηρ. La enumeración de acusativos comenzados en el primer verso se encabalga con el segundo y la suma arma un rompecabezas contundente; entre ellos, ἀναιδέας, “desvergonzado”, “descarado”, compuesto de ἀ- + αἰδώς, *impudicos* en latín, palabra esta que, con mayúscula, designa a la diosa que, según Hesíodo, huye espantada al Olimpo y se refugia allí en la Edad de Hierro (*Op.*, v. 200).

Asocia la pobreza con su profesión en varias ocasiones y, si bien la califica como “madre de la prudencia”, recordemos el agón de *Pluto* de Aristófanes (vv. 415-610) que afirma, en cambio, que gracias a ella los hombres trabajan y no caen en la indolencia. Es fuente de σωφροσύνη.

Por su parte, Marco Argentario (*floruit* c. 60 d. C.) se queja en 5.113 de que al pobre nadie lo quiere. Alecciona a un tal Sosícrates, aceptado cuando rico y ahora abandonado: “El hambre tiene ese poder”, λιμὸς φάρμακον οἷον ἔχει (v. 2); *fames medicinam quantam continet!*; y “nadie quiere al que nada tiene”; οὐδεὶς οὐδὲν ἔχοντι φίλος (v. 6); *Nemo nihil habentis amicus*. La correspondencia dinero-amor es un tópico amorio tradicional.

Ahora bien, ¿qué hacer ante la falta de recursos? Dos mujeres muy carenciadas, Bito, una viuda de cuarenta años (6.47), y una joven, llamada Nicáreta (6.285), resuelven dedicarse a la prostitución, más lucrativa. En 11.65.1 y 2 un joven se debate entre pasar hambre o someterse carnalmente a una longeva: Λι-μοῦ καὶ γράϊης χαλεπὴ κρίσις· ἀργαλέον μὲν / πεινῆν, ἢ κοίτη δ' ἔστ' ὀδυνηροτέρα. *Famem-inter et vetulam difficilis est optio. Dirum quidem / esurire, sed lectus est acerbior.* “¡El hambre o la vieja, una elección difícil! Penosa es la pobreza, pero el lecho es más doloroso”. Otro hombre, Aristides, se ahorca porque ha perdido sus únicas pertenencias, una cordera y una ternera (9.150). El texto 11.119.4 registra un curioso detalle: el puré de lentejas, comida característica de los banquetes funerarios de los pobres: τὸν φακὸν ἡὐτρεπίσαν, *fabam parabant*, prepararon las lentejas.

2. Pobreza bien considerada

Algunos estamentos sociales la preferían como camino a lo esencial, al desprendimiento voluntario y a la sobriedad; entre ellos los cínicos, no solo optaban por ella, rechazaban categóricamente las posesiones. Pobreza, desde esta óptica, se relaciona con austeridad y moderación. Desdeñan los bienes materiales⁷. Piénsese, por ejemplo, en Diógenes de Sinopa. A él le dedica sus versos un epigramatista contemporáneo suyo y del que solo se sabe que vivió en I d. C., Antífilo de Bizancio.

En varias piezas, distintos poetas han plasmado sendos puntos de vista sobre este filósofo: era de cualidades sencillas. Con una ruda, aunque directa y honesta forma de hablar y de conducirse ante sus conciudadanos, exteriorizaba desprecio por la riqueza y por los honores en pro de un bien mayor, la felicidad, y de un recorrido vital tranquilo, autosuficiente, austero, apacible. Los testimonios muestran la afabilidad y la singularidad de su desenvolverse que llevan a otros a querer imitarlo, no solo por lo sorprendente de su persona sino por el sentido auténtico y despreocupado con que afrontó los sucesos de la existencia.

Retrata 16.333⁸:

⁷ También era un cliché retórico conocido como *renuntiatio divitiae*.

⁸ Cfr. Séneca *Epist.* 90.14, Diógenes Laercio VI.37. Trad. del epigrama en Ausonio *Epit.* 29. Cfr. VII.63.

Ἡ πήρη καὶ χλαῖσα καὶ ὕδατι πιληθεῖσα
 μάζα, καὶ ἡ πρὸ ποδῶν ῥάβδος ἐρειδομένη,
 καὶ δέπας ἐκ κεράμοιο, σοφῶ κυνὶ μέτρα βίοιο
 ἄρκια· κῆν τούτοις ἦν τι περισσότερον·
 κοίλαις γὰρ πόμα χερσὶν ἰδὼν ἀρύοντα βοώρην,
 εἶπε· "Τί καὶ σὲ μάτην, ὄστρακον, ἤχθοφόρουν;" 5

*Pera et læna et aqua densatus
 panis-bordeaceus et ante pedes virga fixa,
 et poculum fictile, docto cani mensura necessariorum vitæ
 sufficiens; atque in eis erat aliquid supervacuum;
 cavis enim potum manibus conspicatus haurientem rusticum,
 dixit: Quid et te frustra, testa, me-gravabam?* 5

La alforja, el manto, el pan que fue amasado con agua,
 el báculo que es fijado ante los pies,
 y una taza de arcilla, son instrumentos suficientes de la vida
 para el sabio perro; y tal vez era algo excesivo para estos;
 ciertamente, habiendo visto a un boyero que sacaba agua con las manos huecas 5
 dijo: "¿Por qué aun te llevo, taza de barro, inútilmente?"

Los dos primeros elementos habituales del cínico, el morral (πήρη, v. 1) y la vara o cetro (ῥάβδος, v. 2) –ausente el garrote o maza, ῥόπαλον– son atributos típicos del héroe Heracles, que esta vez empuña Diógenes. El báculo –símbolo de mando– está ahora en sus manos para ridiculizar la posición de autoridad de los emperadores (al estilo homérico) y lo transforma en un emblema de potencialidad sobre sí mismo ante al mundo. Se suman el pan (μάζα, v. 2)⁹, único alimento indispensable del cínico, y una pequeña taza. Son objetos preciosos pero superfluos ya que, al ver Diógenes a un pastorcito beber libremente con sus manos como cuenco, despeña la vasija que cargaba (ὄστρακον, v. 6). Según se cuenta, el filósofo reconoció haber sido superado por el niño y más aún, al advertir a otro que comía con solo un trozo de pan como recipientes, se desprendió también de lo que llevaba en la alforja.

Con similares ejemplos en 9.234 y 100, más 10.113, en 9.43 el macedonio Parmenión (probable *floruit* en época de Augusto o poco antes) asegura que la pobreza trae aparejada la libertad, término de cierre del poema:

Ἀρκεῖ μοι χλαίνης λιτὸν σκέπας, οὐδὲ τραπέζαις
 δουλεύσω Μουσέων ἄνθεα βοσκόμενος.
 μισῶ πλοῦτον ἄνουν, κολάκων τροφόν, οὐδὲ παρ' ὀφρὺ
 στήσομαι· οἶδ' ὀλίγης δαιτὸς ἐλευθερίην.

*Sat-est mihi pallii vile tegmen, neque mensis
 serviam, Musarum flores qui-pascor.
 Odi divitias sine-mente, adulatorum nutrices, neque ad superbum-nutum
 stabo: novi parvæ dapis libertatem.*

Suficiente es para mí la protección de un manto, ni con mesas
 seré esclavo yo, que me alimento de las flores de las Musas.
 Odio la riqueza sin seso, sustento de aduladores, ni a la altivez
 me arrimaré: conozco la libertad de [que da] una comida ligera.

En 7.726, de Leónidas de Tarento (III a. C.), asombra la aceptación de la pobreza con una postura positiva ante su tarea de hilandera, pese a su artritis. Aunque está obligada para su sustento, trabaja con dedicación y alegría, convencida de que le confiere dignidad. Sus primeros cuatro versos describen a la octogenaria:

Ἐσπέριον κηῶν ἀπώσατο πολλάκις ὕπνον
 ἢ γρηῤῥος πενίην Πλαθῆς ἀμυνομένη·
 καὶ τι πρὸς ἡλακάτην καὶ τὸν συνέριθον ἄτρακτον
 ἤεισεν πολιοῦ γήραος ἀγχιθύρος, (...)

⁹ Μαζαγρέτας significa, igualmente, mendigo.

*Vespertinum et matutinum fugavit sæpe sonunum
vetula paupertatem Plathis repellens;
et quid ad colum et consocium fusum
cecinit, canæ senectæ vicina, (...)*

Muchas veces al sueño de noche y al alba
la anciana Plátide no rehuía la pobreza;
y ya en el umbral de la canosa vejez, aún seguía
con su canto a la rueda (...)

Finalmente, en 5.50, anónimo, peor que la pobreza es no lograr el amor:

*Καὶ πενίη καὶ ἔρως δύο μοι κακά· καὶ τὸ μὲν οἶσω
κούφως, πῦρ δὲ φέρειν Κύπριδος οὐ δύναμαι.*

*Et paupertas et amor duo mihi mala; et illam feram
leviter, ignem autem ferre Cypridis non possum.*

La pobreza y el amor son mis dos males: ciertamente soportaré
[la primera] con facilidad, pero el fuego de Cipris no puedo sobrellevarlo.

A modo de cierre

La diacronía de los textos estudiados prueba la omnipresencia de la pobreza: sin considerar los anónimos, los epigramas de autoría van desde el III a.C. al VI d.C. Y su alusión se filtra, asoma, en libros con distinta temática: el 5.º, los amatorios; el 6.º, las inscripciones votivas; el 7.º, los epitafios; el 9.º, los retóricos, el 10.º, los poemas de exhortación ética; el 11.º, los humorísticos y de banquete; el 16.º, la Planudea.

La pobreza fastidia y vulnera porque obliga a tareas o a acciones indeseadas y a vender pertenencias queridas e impide entregar dedicatorias más generosas a los dioses, ser objeto de amor y formar una familia numerosa. Además, margina a los hombres y los excluye de la ciudad, porque no pueden ejercer totalmente la ciudadanía ni participar de la vida política y económica. Están imposibilitados, por ejemplo, de encargarse de las liturgias o prestaciones o servicios públicos obligatorios en Atenas, a expensas de ciudadanos pudientes¹⁰. Y un aspecto importante, sobre el cual había reflexionado Teognis (1ª mitad del V) en los vv. 177-178: καὶ γὰρ ἀνὴρ πενίῃ δεδμημένος οὔτε τι εἰπεῖν / οὔθ' ἔρξαι δύναται, γλώσσα δὲ οἱ δέδεται. Pues un hombre dominado por la pobreza ni hablar / ni obrar puede y se le tiene atada la lengua. “Esta frase final *glossa hoi dedetai* sugiere que la situación de inferioridad económica disminuye en el hombre este rasgo de libre expresión que para los griegos era algo tan propio de su *eleutheria*”¹¹.

En cambio, sí se acepta la pobreza porque no implica esclavitud ni adulación ante los poderosos, supone sobriedad y sencillez y porque el trabajo, aunque obligado, dignifica y engrandece al hombre.

Ahora bien, los calificativos para adjetivarla son mayoritariamente amargos, desesperanzadores; por lo general en construcciones en posición privilegiada final: por ejemplo, πενίη (...) οἰογάμῳ (5.232.8), literalmente “casada una sola vez”, in *paupertate* (...) *monogama*, “solitaria”¹²; γυιστακῆς πενίη (6.30.6), *merma-conficiens paupertas*, “agotadora, de la que no hay liberación”; γευσσάμενῳ πενίης (6.40.8), *aristans-non-amantem* (...) *pauperiem*, “amarga”; οἰζυρὴν (...) πενίην (6.117.4), *lamentabilem* (...) *pauperiem*, “amarga, lamentable, dolorosa, calamitosa”; ἐλπίδι δυσβίωτος πενίη (7.648.4), *ægre-victitans paupertas*, “miserable, penosa”, *making life wretched*; οὐλομένης πενίης (9.169.2), *funesta*, “perniciosa”; καρφαλέῃ (...) πενίη (9.367.4), literalmente “seca, sedienta”, *arida*, “funesta”; φόνου πενίης (11.270.3), *funestam*, “fatal”.

Gracias a su sensibilidad, los poetas resultan agentes mediadores e intérpretes perspicaces de su época y de etapas anteriores. Insertan al ser humano en

¹⁰ Podían ser anuales, como los concursos teatrales, y extraordinarias, por ejemplo, para el equipamiento de una trireme.

¹¹ Cavallero (2006: 176).

¹² Cada adjetivo se ordena en griego, latín —consignado en cursiva— y en español. En 7.648.4 se agrega el inglés.

de cada escena acuñada en verso, pero, al mismo tiempo, la anécdota individual, singular, en tanto humana –profundamente humana– se universaliza. Mediada por los procedimientos estéticos, la palabra se transforma en producción cultural de carácter social conformada por textos que comprueban los imaginarios sociales, económicos, filosóficos, psicológicos, religiosos, educativos, desde los cuales cada autor creó. Desde este encuadre, los epigramas también se erigen en centrales y legítimos testimonios de época.

Estos sencillos cuadros reflejan un pasado que presenta notables similitudes con la realidad vigente y apremiante de muchas familias. Retomemos, entonces, la Biblia y practiquemos sus principios. Los pobres —viudas, huérfanos, desvalidos, extranjeros— son los destinatarios amados de Dios. Él exige para ellos justicia y protección y Jesús los llama μάκαρες, “bienaventurados”. El peligro de ambicionar y acumular riquezas y de no empatizar con el necesitado ni ayudarlo aparece repetidas veces, por ejemplo, en *Mt* 19: 16-30, *Mc* 10: 17-32 y *Lc* 18: 18. Depende de nosotros contribuir para la creación de una sociedad más equitativa.

Bibliografía citada

Instrumenta

http://www.poesialatina.it/_ns/Greek/testi/p/TestiPremessa.html
<http://www.perseus.tufts.edu>.

Fuentes primarias

CAMERON, A. (Trad.) (1993): *The Greek anthology from Meleager to Planudes*, Oxford, Clarendon Press. <https://es.scribd.com/document/684553589/Cameron-1993-the-Greek-Anthology>

CONCA, F.; MARZI, M. y ZANETTO, G. (2005): *Antologia palatina* (2 vols.), Torino, Unione Tipografico-Editrice Torinese.

COUGNI, E. (Ed.) (1927): *Epigrammatum Antología Palatina; cum Planudeis et appendice nova* (vol. 1 y 2), Parisiis, Firmin-Didot et Sociis.
https://books.google.com.ar/books?id=46kOAAAAQAAJ&pg=PR3&hl=es&source=gbs_selected_pages&cad=1#v=onepage&q&f=false
https://books.google.com.ar/books?redir_esc=y&hl=es&id=46kOAAAAQAAJ&q=volumen+1#v=snippet&q=volumen%201&f=false

DEL BARRIO VEGA, M. L. (Trad.) (1992): *Epigramas funerarios griegos*, Madrid, Gredos. <http://dge.cchs.csic.es/dge-i/lst-trad/Gredos/BCG-163.PDF>

PATON, W. R. (Ed.) (1956-1958): *The Greek Anthology* (vol. I-VI), London- Cambridge, Harvard University Press. Edición bilingüe.

PEEK, W. (1955): *Griechische Vers-Inschriften. Grab-epigramme / Greek Verse Inscriptions. Epigrams on funerary stelae and monuments*, Chicago, Ares Publishers.

PONTANI, F. M. (Ed.) (1979): *Antologia Palatina*, Torino, Giulio Einaudi Editore. Edición bilingüe.

WALTZ, P.; GUILLON, J. et al. (Eds.) (1928-1980): *Anthologie Grecque*, Paris, Les Belles Lettres. Edición bilingüe.

Fuentes secundarias

INGBERG, P. (Ed. y prol.). (2017): *Aristófanes. Las once comedias*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Losada.

SCHRADER, C. (Trad.) (1989): *Herodoto. Libros VIII-IX*, Madrid, Gredos.

Bibliografía consultada

ARELLANO ALMANZA, S. (2023): *La idea de la pobreza en la literatura griega antigua*, Coyoacán, Universidad Nacional Autónoma de México.

CAVALLERO, P. A. (2006): "La literatura griega como *parrhesia* de los pobres", *Quaderni Urbinati di Cultura classica*, 82, Fabrizio Serra Editore, 159-183.

DIFABIO, E. H. (2007): "Queja y denuncia en los epigramas de Páladas de Alejandría", *Europa*, 5, Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras, 1-14 (formato CD).

- (2009): "El descontento existencial de Paladas de Alejandría (AP X)". En Buzón, R. P. et al., (Eds.), *Docenda. Homenaje a Gerardo H. Pages* (249-258), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, UBA.
- FERNÁNDEZ PRIETO, A. (2022): "Pobreza y miseria en la antigua Grecia: padecer y ejercer la violencia o las dos caras de una misma moneda", *Actes du Groupe de Recherches sur l'Esclavage depuis l'Antiquité*, 63-91. https://www.persee.fr/doc/girea_0000-0000_2019_act_38_1_1350
- (2016) : « Pobreza y criminalidad en la Atenas clásica. Propuesta para un estudio de la cuestión », *Antesteria*, 5, 45-63. <https://www.pensamientopenal.com.ar/doctrina/43525-pobreza-y-criminalidad-atenas-clasica-propuesta-estudio-cuestion>
- FINLEY, M. I. (2008): *La Grecia antigua. Economía y sociedad*. (2ª ed.), Barcelona, Crítica.
- GALLEGO, J. (2008): "Control social, participación popular y patronazgo en la Atenas clásica", *Circe*, 12(1), 187-206. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?Codigo=5411191>
- (2025): "El campesinado y el problema de la pobreza en la Atenas clásica". En Pricco, A. y Maiorana, D. (Comps.). *Voces, cuerpos, representaciones en la literatura grecolatina y sus proyecciones. Homenaje a la Dra. Alicia Schniebs* (pp. 192-219), Rosario, Universidad Nacional de Rosario. Libro digital (Studia et Nugae; 2) <https://rephip.unr.edu.ar/server/api/core/bitstreams/f7345952-da60-46ea-98f4-f6c69bedce62/content>
- TAYLOR, C. (2017): *Poverty, Wealth, and Well-Being. Experiencing Penia in Democratic Athens*, Oxford, Oxford University Press.

CRISTO NUPCIAL: CORAZÓN DE LA FAMILIA

NUPTIAL CHRIST: FAMILY HEART

por R.P. PABLO HERNANDO-MORENO O.S.A.

Parroquia San Agustín – Buenos Aires

Recibido: 23/5/26 - Aceptado: 8/6/26

Resumen:

Se retoma el concepto de ‘Cristo nupcial’ planteado por el P. Pedro Richards, indicando su fundamento bíblico y teológico, su aplicación práctica y su repercusión en las enseñanzas actuales del Papa.

Abstract:

The concept of ‘Nuptial Christ’ put forward by Fr. Pedro Richards is revisited, indicating its biblical and theological foundation, its practical application and its impact on the current teachings of the Pope.

Introducción

Con el paso de los años voy descubriendo, cada vez con mayor nitidez, la presencia de la Providencia Divina en el seno de la Iglesia Católica, que va brindando y ofreciendo al mundo los movimientos y las herramientas necesarias para el bien de la sociedad. En estos días el Papa León XIV nos va a regalar su primera encíclica, *Magnifica humanitas*, acerca de la titulada “inteligencia artificial y de la paz”, tan de moda hoy, para recordarnos que la técnica no debe utilizarse y juzgarse únicamente en función de su eficacia, sino a partir de la calidad humana, social y espiritual de los vínculos que promueve u obstaculiza.

Recordando el nacimiento del Movimiento Familiar Cristiano, siempre me llama la atención que surgiera en forma tan providencial. Un grupo de señoras de la Acción Católica, feligresas de la querida Parroquia de San Martín de Tours, invitó al joven sacerdote pasionista, P. Pedro Richards, para dar una charla acerca de la Virgen de Fátima, que se había aparecido, unos años antes, en 1917, a los tres pastorcitos Lucía dos Santos, Jacinta y Francisco Marto, invitándoles a rezar el Santo Rosario, pidiendo la paz en el mundo. Una paz que se rompería en pedazos, como una segunda guerra mundial, entre los años 1939 y 1946.

Cuando apenas se habían acallado los ruidos bélicos, en la parroquia del Patrono de la Ciudad de Buenos Aires, nace, el 25 de noviembre de 1948, un movimiento con un programa pujante para fortalecer la familia: “Su carisma es constituir la familia como una Iglesia doméstica, al decir de San Juan Crisóstomo, con el padre como ‘jefe’ y figura de Cristo, cabeza de la Iglesia, y la madre como figura de la Iglesia y de la Virgen, corredentora; tener al ‘Cristo Nupcial’ como ‘Tercero del matrimonio’, presencia que le da fortaleza y santidad”¹.

Este interesante ideal se había ido gestando en el corazón del P. Richards desde su niñez, como nos lo comenta su hermano: “La familia, antes de ser una ‘obsesión pastoral’, fue para él una amorosa experiencia. Descendiente de irlandeses, la familia era fuente de la vida, referencia de los valores más profundos, escuela de fe. Hogar de puertas abiertas, con muchos familiares e infinidad de amigos. Si rastreamos el origen de su vocación pasionista descubrimos la presencia sacerdotal en casa. El pasionista podría definirse en ese tiempo –entre otras cosas– como el ‘hombre de Dios en la familia’. Lo que no era frecuente para otros, sí para un pasionista”.

Palabras clave

Cristo nupcial – Pedro Richards – Familia – Iglesia doméstica – León XIV

Keywords:

Nuptial Christ – Pedro Richards – Family – Domestic church – Leo XIV

¹ Cavallero (2025: 33).

Fundamento Teológico

El fundamento bíblico de su obsesión pastoral lo encontró en la Carta de San Pablo a los *Efesios*, 5, 25-33:

Maridos, amen a sus esposas, como Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella, para santificarla.
Él la purificó con el agua del bautismo y la palabra, porque quiso para sí una Iglesia resplandeciente, sin mancha ni arruga y sin ningún defecto, sino santa e inmaculada.
Del mismo modo, los maridos deben amar a su mujer como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa se ama a sí mismo. Nadie menosprecia a su propio cuerpo, sino que lo alimenta y lo cuida. Así hace Cristo por la Iglesia, por nosotros los miembros de su Cuerpo. 'Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre para unirse a su mujer, y los dos serán una sola carne' (Gen 2,24).
Este es un gran misterio:
y yo digo que se refiere a Cristo y a la Iglesia.
En cuanto a ustedes, cada uno debe amar a su mujer como a sí mismo, y la esposa debe respetar a su marido.

Este pasaje de *Efesios* 5: 25-33 es uno de los textos más profundos del Nuevo Testamento, no solo por sus instrucciones prácticas sobre el matrimonio sino por su altísima cristología. Pablo utiliza la relación matrimonial como una analogía para explicar la unión mística entre Cristo y la Iglesia.

En un comentario desglosado encontramos los siguientes temas clave:

- **El estándar del amor: el sacrificio (vv. 25-27):**

Pablo rompe con los esquemas culturales de su época al dar una orden radical a los esposos: "Amen a su esposa, así como Cristo amó a la iglesia". Por lo tanto, es **amor agápe**: no es un sentimiento pasajero, sino un amor más puro e incondicional, una auténtica decisión de la voluntad. Una entrega total. Con un **propósito santificador**: Cristo no se entregó solo para salvar a la Iglesia, sino para "santificarla" y "presentársela a sí mismo... sin mancha ni arruga". Esto implica que el amor en el matrimonio debe buscar el bienestar espiritual y el crecimiento del otro.

- **La unión orgánica (vv. 28-30)**

El apóstol apela a la lógica del cuidado personal: "Nadie menosprecia a su propio cuerpo, sino que lo alimenta y lo cuida". Esto conlleva **unidad**: al decir que el hombre debe amar a su mujer como a su propio cuerpo, Pablo refuerza la idea de que en el matrimonio ya no son dos identidades aisladas, sino una unidad orgánica. Además, la **identidad con Cristo**: el versículo 30 nos recuerda que "somos los miembros de su Cuerpo". Así como Cristo nutre a la Iglesia, el esposo debe ser el proveedor (no solo material, sino emocional y espiritual) de su esposa.

- **El "Misterio" revelado (vv. 31-32)**

Pablo cita el *Génesis* 2: 24 "El hombre dejará a su padre y a su madre, para unirse a su mujer", pero le da un giro teológico fascinante. "Este es un gran misterio: y yo digo que se refiere a Cristo y a la Iglesia" (v. 32). Esto sugiere que el matrimonio humano fue diseñado desde el principio del mundo para ser un **puntero o una parábola viviente** de la relación entre Dios y su pueblo. El matrimonio no es un fin en sí mismo, sino un eco de una realidad eterna.

- **Aplicación Práctica (v. 33)**

Finalmente, el pasaje aterriza en dos pilares fundamentales para la salud de cualquier relación:

Amor (agápe): la responsabilidad del esposo de amar incondicionalmente: “debe amar a su esposa como a sí mismo”.

Respeto: la respuesta de la esposa hacia su marido: “la esposa debe respetar a su marido”.

Es un texto que desafía cualquier noción de "dominio" egoísta. En lugar de eso, propone un modelo de **servicio mutuo** donde el que lidera lo hace a través del sacrificio, y el que sigue lo hace en una atmósfera de seguridad y amor.

Propuesta del P. Pedro Richards

El P. Pedro Richards, bajo la inspiración del Espíritu Santo, reflexionando el texto paulino y evocando a su propia familia, nos propone el **Cristo Nupcial**, también llamado “Cristo Conyugal”, como el corazón y el concepto central de la espiritualidad del **Movimiento Familiar Cristiano**. Representa la presencia viva de Jesucristo en el sacramento del matrimonio, actuando como el modelo y la fuente de amor para los esposos.

¿Cómo se le representa? A diferencia de los crucifijos tradicionales que representan la agonía o la muerte de Jesús, el Cristo Nupcial representa a **Cristo como el Esposo de la Iglesia**.

Se basa en la idea bíblica de que el matrimonio humano es un reflejo de la unión entre Cristo y su Iglesia. Por lo tanto, no vemos a un Cristo derrotado, sino a un Cristo que se entrega por amor para dar vida.

- **Explicación de sus Elementos**

El diseño es único y contiene simbolismos específicos que los miembros del Movimiento Familiar Cristiano reconocen profundamente:

a) **La figura de Cristo:** aparece con los brazos extendidos, pero no necesariamente clavado con dolor, sino en un gesto de **acogida y entrega voluntaria**. Representa que el amor matrimonial debe ser una entrega total y generosa.

b) **La unión de los esposos:** generalmente, en la base o integrados en la estructura, hay elementos que simbolizan a la pareja (a veces representados por dos anillos o manos entrelazadas). Esto indica que Cristo es el centro que mantiene unido el matrimonio.

c) **La cruz estilizada:** a menudo la cruz no tiene bordes afilados o formas rígidas, simbolizando que el sacrificio en la familia debe ser suavizado por la caridad y la ternura.

d) **La resurrección:** muchos diseños incluyen rasgos del Cristo Resucitado, enfatizando que el sacramento del matrimonio es una fuente de alegría y vida nueva, no solo de cargas.

- **¿Qué lugar ocupa en la familia?**

El Cristo Nupcial tiene una función práctica y espiritual dentro del

Movimiento Familiar Cristiano. Es entronizado: las familias del movimiento suelen colocar este Cristo en un lugar preferencial de su hogar (un pequeño altar o "iglesia doméstica").

Es el recordatorio permanente del Sacramento: sirve para que los esposos recuerden que su amor no depende solo de sus fuerzas humanas sino de la gracia divina que recibieron el día de su boda.

Cómo actuar

Si analizamos nuestra sociedad debemos reconocer que prima la mediocridad y la superficialidad en nuestra relación con Dios y con el prójimo. Se hace necesario introducir una recia y sólida dosis de nobleza y dignidad en la familia y en la sociedad para fortalecerla y recuperar los valores éticos y morales, que se han ido menoscabando.

Debemos poner en práctica las enseñanzas del papa León XIV y recordar las oportunas y precisas palabras que nos ha dirigido en la clausura del Jubileo de la Esperanza:

Jesús sigue orando al Padre por nosotros, y su oración actúa como un bálsamo sobre nuestras heridas, convirtiéndose en anuncio de perdón y reconciliación para todos. Esa oración del Señor da sentido pleno a los momentos luminosos de nuestro amor mutuo como padres, abuelos, hijos e hijas. Y esto es lo que queremos anunciar al mundo: estamos aquí para ser 'uno' tal y como el Señor quiere que seamos 'uno', en nuestras familias y en los lugares donde vivimos, trabajamos y estudiamos: distintos, pero uno; muchos, pero uno, siempre uno, en cualquier circunstancia y edad de la vida.

Hermanos, si nos amamos así, sobre el fundamento de Cristo (Nupcial), que es 'el Alfa y la Omega', 'el principio y el fin', seremos un **signo** de paz para todos, en la sociedad y en el mundo. No hay que olvidarlo: **del seno de las familias nace el futuro de los pueblos.**

Por eso, con el corazón lleno de gratitud y esperanza, a ustedes esposos les digo: el matrimonio no es un ideal, sino modelo del verdadero amor entre el hombre y la mujer: amor total, fiel y fecundo. Este amor, al hacerlos 'una sola carne' los capacita para dar vida, a imagen de Dios"²

El Santo Padre continúa su homilía rogando a los padres sean para sus hijos "ejemplos de coherencia" buscando su propio bien. A los hijos nos pide "agradecimiento por el don de la vida". Y a los abuelos y ancianos les recomienda "velen, con sabiduría y ternura, por quienes aman"³. Para lograr estos sublimes anhelos, se hace necesaria la presencia del Cristo Nupcial en la familia.

Familia entendida, siguiendo el pensamiento del León XIV, "como un don y una tarea. Es crucial fomentar el protagonismo de las familias en la vida social, política y cultural, promoviendo su valiosa contribución en la comunidad"⁴.

Concluye con dos anhelos, que debemos asumir como mandatos:

La familia debe ser Iglesia doméstica y hogar donde arda el fuego del Espíritu Santo, difunda su calor, aporte sus dones y experiencias para el bien común y los convoque a todos a vivir en esperanza.

En el Discurso a los participantes en los encuentros promovidos por el CELAM, la Pontificia Academia para la vida y el Instituto Juan Pablo II, del 19 de septiembre del 2025, nos brinda este sublime deseo:

Sean nuestras familias ese canto de esperanza, capaz de difundir con su vida la luz de Cristo (Nupcial), para que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra y ninguna periferia se prive de su luz.

² León XIV, 1-6-2025.

³ *Ibidem.*

⁴ León XIV, 19-9-2025.

Asumamos estas enseñanzas, como dirigidas a nuestro Movimiento Familiar Cristiano, para implementar la imperiosa necesidad de aceptar al querido Cristo Nupcial, como protagonista necesario en la transformación y mejoramiento de nuestras familias y de nuestra sociedad.



Cristo de la parroquia San Martin de Tours, donde nació el MFC.

Bibliografía citada

CAVALLERO, P. y M. (2025): *Centinela de la Familia. Vida, obra y pensamiento del R.P. Pedro Richards, C.P.*, Buenos Aires, Fundación Movimiento Familiar Cristiano en la Argentina.

LEÓN XIV (1-6-2025): “Homilía del domingo 1° de junio de 2025”, Ciudad del Vaticano, Plaza de San Pedro.
<https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/homilies/2025/documents/20250601-omelia-giubileo-famiglie.html>

LEÓN XIV (19-9-2025): “Discurso a los participantes en los encuentros promovidos por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), la Pontifica Academia para la vida y el Instituto Juan Pablo II”, Santa Sede, Sala del Consistorio.
<https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/speeches/2025/september/documents/20250919-incontro.html>

EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO: UNA LUZ BRILLANDO EN LA OSCURIDAD

THE SACRAMENT OF MATRIMONY: A LIGHT SHINING IN THE DARKNESS

por Marcela Alejandra LAMAS

Centro de Formación San Juan Pablo II para estudios sobre el Matrimonio y la Familia

Buenos Aires

marcela.lamas86@gmail.com

ORCID 0009-0006-7235-036X

Fecha de entrega: 13/8/2025 - Fecha de aprobación: 15/3/2026

Resumen:

El sacramento del matrimonio, signo de amor que Dios tiene para la humanidad, es atacado constantemente por diversas ideologías y adoctrinamientos. Envolviendo al hombre en oscuridades, confusiones y mentiras que hacen que se pierda el rumbo, el camino hacia Dios. En este trabajo haré mención de algunas críticas contra el matrimonio y cómo el relativismo lo afecta. Luego responderé a ellas desde un lugar reflexivo y un análisis con respaldo teológico.

Abstract:

The sacrament of matrimony, sign of the love that God has for humanity, is being attacked constantly by various ideologies and indoctrinations, surrounding humankind in darkness, confusion, and lies which lead men to losing direction, their way to God. In this dissertation I will be mentioning a few of the critics against marriage along with how relativism affects it. Afterwards, I will give a reflexive answer and an analysis with theological support.

Introducción

La oscuridad ha ingresado en el mundo y en el corazón del hombre cuando Adán y Eva cedieron a la serpiente y desobedecieron a Dios. Dicha oscuridad es el pecado, el cual nos aleja de nuestro Padre celestial, de su amor, de sus planes y del camino de la santidad. Nos aparta del camino que contiene su luz. Específicamente, hoy en día hay una parte de la humanidad que vive en la oscuridad de la mentira, del orgullo y de la soberbia; ensimismada en concretar sus propios anhelos y deseos sin tener en cuenta, en lo más mínimo, la voluntad de Dios.

El vivir en la oscuridad del pecado y no buscar a Dios llevan a ciertas personas a ir en contra de lo que nuestro Señor ha pensado y planeado con amor desde un principio. En este caso me refiero al matrimonio, tan atacado en nuestros tiempos. El matrimonio, esa entrega total de amor incondicional entre un varón y una mujer; esa alianza que Dios hizo desde el principio. Y no solo esto, sino que a través de ellos, marido y mujer, nace la humanidad. Todo es parte del gran plan de Dios y esto es exactamente lo que, aunque muchos no entiendan o nieguen, se está intentando destruir.

Palabras clave

Matrimonio, sacramento, ideologías, relativismo, adoctrinamientos, humanidad, Dios

Keywords:

Matrimony, Ideologies, relativism, indoctrinations, humankind, God

El matrimonio tiene un “llamado a construir la humanidad”¹ y, a través del amor en sus vidas, dar a conocer el amor de Dios para con sus hijos. Por supuesto, el enemigo utiliza ideologías y adoctrinamientos, es decir mentiras, para llevar a cabo un plan hacia la destrucción. Y personas alejadas de Dios, con ceguera espiritual y soberbias, piensan que tienen todo bajo control y terminan cayendo en sus trampas. Se convierten en un puente, el cual tiene el fin de llevar a otras personas y a sí mismas hacia un precipicio. Hacia la perdición. Este es el gran problema al cual el matrimonio y la familia se enfrentan hoy en día. Ideologías y adoctrinamientos que buscan la perdición de la humanidad; y, para eso, la meta es la destrucción del matrimonio y familia. Estas son las oscuridades.

Detallaré brevemente algunas críticas hacia el matrimonio y también cómo este, según ellas, perjudica a la mujer. También mencionaré cómo el relativismo es prácticamente un cáncer, por llamarlo de alguna forma, para el ser humano y el matrimonio. Luego, responderé a estos engaños, reflexionando y analizando el sacramento del matrimonio y todo lo que esto abarca. También explicaré con respecto al amor, y de forma breve, el lugar de la mujer al lado del varón. Para esto tendré como marco teórico las catequesis (Teología del Cuerpo) del papa san Juan Pablo II, la Biblia y varios documentos de la Iglesia Católica, como el *Catecismo*, entre otros.

Hoy en día, la humanidad va perdiendo su rumbo completamente. El papa Juan Pablo II habló sobre la importancia que tiene la familia en la nación y en el mundo entero². Podemos observar cómo el mundo vive en una oscuridad que cada vez lo acapara más, poniendo en riesgo a la humanidad. No podemos esperar cambios en él, si no empezamos a proteger el matrimonio y, por ende, la familia. No debemos quedarnos y ser simples espectadores. Debemos ponernos a disposición de Dios para ayudar en esta guerra visible e invisible.

Críticas hacia el matrimonio

Hace ya unos años que somos testigos de un descenso en los casamientos e incluso nos sorprendemos y alegramos algunos, al momento de ver una novia caminar hacia el altar. En el 2014, el Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina realizó un trabajo de investigación, donde se observó que hubo declive en el sacramento del matrimonio. Pudo ver que en el año 1990, un 83% de las personas que se casaban por el civil luego contraía nupcias en la Iglesia, a comparación del 2011, cuando solo el 46% lo hacía. Y entre el 2001 y el 2012 los matrimonios por la Iglesia descendieron un 15,5%³.

Estas son las consecuencias que van dejando las ideologías y adoctrinamientos. Hoy en día, desde temprana edad, se comienza a confundir a los niños con respecto al cuerpo de la mujer y del hombre y respecto de sus roles. Les dan una definición desviada de la feminidad y masculinidad. Luego, a medida que crecen hacia la adolescencia, confundidos, el mundo intenta inculcar mentiras en contra del compromiso, la estabilidad y la felicidad. El mundo ofrece la individualidad, el éxito, el placer, entre tantas otras distracciones, las cuales solo alejan del gran plan de Dios. Entonces, se hace cada vez más normal ver jóvenes con menos compromisos y, por lo tanto, sin planes de casarse y en contra de la vida.

Una de las tantas mentiras que intentan confundir, especialmente a las mujeres, es que en el matrimonio estas son sometidas al hombre. La feminista Sheila Cronan afirmó que “la libertad de las mujeres no puede ser ganada sin la abolición del matrimonio”⁴. Sheila era una activista feminista en los años 70’s. Escribió un artículo, en el año 1973, titulado “Matrimonio”, en donde lo criticó diciendo que la mujer obtenía una pérdida de autonomía, explotación económica, opresión patriarcal y que limitaba su libertad. Y aunque podemos ver este tipo de maltratos hacia la mujer en ciertas culturas y religiones, de las cuales no daré detalles ya que no es el fin de este trabajo, no es el caso del matrimonio en el plan de Dios. Pero a pesar de que la Iglesia Católica nunca ha apoyado el sometimiento de la mujer, no es secreto ni coincidencia que el feminismo vea como enemigo

¹ FACCI (2010: 13).

² JUAN PABLO II (1994: 15).

³ UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA (2014).

⁴ CRONAN (1973: 219).

principal a nuestra Iglesia.

Las críticas al matrimonio no solo abarcan a la mujer como una supuesta víctima, sino también al hombre. Brian Sawyer dijo que “El matrimonio, entendido existencialmente, propone unir dos yoes libres en un mismo epígrafe, negando así la libertad, la nada fundamental, de cada yo y limitando el potencial de trascendencia de cada para-sí”⁵. Según este pensamiento, al unirse dos individuos, ellos pierden, de alguna manera, su esencia y su libertad, y por lo tanto se los limita como individuos. Se pierde esa singularidad que define a la persona. Esto definitivamente puede llegar a asustar a las personas para tomar la decisión de contraer nupcias.

Luego existe otro pensamiento según el cual, cuando las personas contraen matrimonio, se aíslan de todos; y por esta razón se correría el riesgo de excluirse del resto de su círculo social y, como consecuencia, terminar solos. Julie Bindel expresa que “Quizás quienes corren más riesgo de terminar solos no son las personas que nunca se casan, sino las personas que tiran todos los huevos en una canasta. [...] Durante su matrimonio, crear, como lo hicieron, que sólo se necesitaban el uno al otro, ambas partes habrían descuidado las amistades o, de hecho, no habrían cultivado nuevas”⁶.

Volviendo un poco al tema de la mujer, la anarquista Emma Goldman, en *Matrimonio y amor*, afirmaba, en un tono irónico con respecto al momento de la creación de la mujer, cómo esta era percibida como una cosa, incluso por su propio creador. Algo que solo fue creado para complacer al hombre y que por lo tanto no importaba conocer nada con respecto a ella, ya que no era importante.

En cuanto al conocimiento de la mujer, ¿es que hay que conocer algo, aparte de su agradable apariencia? No hemos superado aun el mito teológico sobre la carencia de alma de la mujer, donde ella es un mero apéndice del hombre, sacada de su costilla para beneficio del Señor, un señor con tanta fortaleza que temía a su propia sombra. La baja calidad del material del cual proviene la mujer es responsable de su inferioridad. De cualquier modo, la mujer no tiene alma... ¿Qué hay que saber sobre ella? Además, mientras menos alma tenga una mujer, mayores serán sus activos como esposa y más fácilmente se asimilará a su marido. Es esta esclavitud resignada a la superioridad del hombre la que ha mantenido la institución conyugal aparentemente intacta por tanto tiempo. Ahora que la mujer está haciéndose dueña de sí misma, ahora que se está tomando a sí misma como ser independiente de la gracia de su dueño, la sagrada institución del matrimonio se ve gradualmente minada y no habrá lamento sentimentaloides alguno que pueda mantenerla de pie⁷.

Me pareció importante mencionar lo dicho sobre la mujer, ya que, al meterle miedo y rencor con estas mentiras, llega a influir profundamente en las jóvenes que luego no quieren ser esposas. Y no solo eso, sino que a la vez, mujeres ya casadas toman posturas antimachistas, solo que el problema es que se van al otro extremo. Ninguno de los dos extremos está bien. Ni el machismo, ni el feminismo. Se pierde el foco del plan de Dios para el hombre, varón y mujer. Ambos, únicos e irrepetibles. Estos tipos de pensamientos crean discordia, rechazo y odio entre el varón y la mujer, los cuales, por supuesto, son perjudiciales para el matrimonio y la familia.

La misma autora también dice que el matrimonio y el amor no son sinónimos y que, en realidad, es una superstición creer que estos dos van de la mano⁸. Y por lo tanto, al no haber amor, no puede existir interés para poder conocer en profundidad al otro y llegar a tenerle respeto. “El matrimonio no tiene la potencialidad de desarrollar el conocimiento mutuo y el respeto por el otro, sin los cuales toda unión está condenada al fracaso”⁹.

⁵ SAWYER (2003).

⁶ BINDEL (2015).

⁷ GOLDMAN (1910: 5-6).

⁸ Cf. GOLDMAN (1910: 1).

⁹ GOLDMAN (1910: 4-5).

Relativismo

No puedo obviar referirme brevemente al relativismo que invade nuestra sociedad y el mundo entero. El relativismo es una “doctrina según la cual el conocimiento humano es relativo”¹⁰. Todos hemos estado en alguna conversación donde se ha dicho la expresión: “Eso es relativo”. La relatividad es vista como algo inclusivo, pero en realidad es algo muy peligroso, que puede llevar a un descontrol en la humanidad.

Un peligro que hay que advertir en la adquisición de un conocimiento es el subjetivismo, que consiste en situar la verdad en el ámbito del sujeto, en vez de situarla en la realidad de las cosas. El subjetivista afirma: “Mi verdad tiene prioridad sobre la verdad”. Esto, llevado al terreno de la moral, nos descubre al sujeto que juzga lo que es bueno o malo, verdadero o falso, según lo que a él le parezca. Este subjetivismo ofrece tener a veces una fachada racional, como cuando hace depender el criterio según el lugar, el tiempo, el entorno, la edad, el grado de placer o de dolor que le produzca; en una palabra, según las circunstancias y las consecuencias; y entonces tenemos la moral circunstancial y consecuencialista que suele ignorar los valores más altos del hombre como son los intelectuales, los morales o los religiosos¹¹.

Según el relativismo no hay una verdad absoluta, es decir un orden y norma al cual seguir, y por lo tanto trae consigo el individualismo. En el matrimonio, esto quiere decir que en vez de priorizar al cónyuge, la persona solo se enfoca en sí misma, en sus propias necesidades y deseos, sin tener en cuenta el sentir del otro. La ‘felicidad’ solo pasa por uno. Entonces, comienza a haber una inestabilidad en el matrimonio, poca comunicación y, por lo mismo, desacuerdos constantes y sin resolución alguna. Y una falta de compromiso por parte de una o de ambas partes.

Me atrevería a decir que el individualismo es la razón principal por la cual hay tantos divorcios hoy en día. Muchas veces, en la farándula podemos ver cómo los matrimonios terminan por diferencias irreconciliables. Ambas partes dicen tener su verdad, sin querer dar el brazo a torcer. Sin tener el mínimo de interés en ver la otra cara de la moneda. No pueden llegar a un término medio, no se está dispuesto a sacrificar y cuidar del otro. El relativismo encierra a la persona en un círculo muy narcisista.

En la sociedad todo es relativo. El amor mismo es relativo. Depende de quién lo sienta. Y por lo tanto, según las ideologías que hoy en día se presentan, el amor debe ser libre. O más bien un amor desordenado. Las personas quieren tener libertad de experimentar diferentes relaciones sentimentales y de poder explorar su sexualidad sin reglas ni culpas. La supuesta libertad de hacer lo que se nos plazca. Pero ante todo, debemos recordar, “La libertad no consiste en hacer lo que nos gusta, sino en tener el derecho de hacer lo que debemos”¹².

El amor de pareja se distorsiona, ya que, según el pensamiento que se tiene, el “amor es amor”. Para una gran mayoría, son diferentes tipos de realidades que hay que respetar. Creen que van evolucionando y que se alejan del pensamiento retrógrado y tradicionalista, el cual, según ellos, excluye. Intentan hacer respetar por la fuerza lo que ellos piensan que son. Empiezan a ver la monogamia como algo que encierra a las personas en una relación, cuando se puede disfrutar de muchas personas. Es aquí donde se desvirtúan las relaciones y se empieza a ver diferentes relaciones sentimentales, las cuales van en contra de lo que Dios quiso desde el principio, como por ejemplo: homosexualidad (relación entre personas del mismo sexo); hipergamia (relación solo por interés económico, social y educativo); sologamia (relación con uno mismo); poligamia (casarse con varias personas a la vez); poliamor (prácticas de relaciones sentimentales y/o sexuales no exclusivas con varias personas, con el consentimiento de todas ellas).

El matrimonio tradicional entre el varón y la mujer es visto como algo anticuado y que se ha impuesto socialmente por siglos. Por lo tanto, la rebeldía es

¹⁰ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA-
LA-ASALE (2019).

¹¹ FUENTES (2008).

¹² JUAN PABLO II. Homilía en
Estados Unidos (1995).

ir en contra de él. Nosotros debemos mirar muy de cerca las trampas para que, con la ayuda de nuestro Padre celestial, no caigamos en ellas. “Donde hay pecados, allí hay desunión, cismas, herejías, discusiones. Pero donde hay virtud, allí hay unión, de donde resultaba que todos los creyentes tenían un solo corazón y una sola alma”¹³.

Origen de la carencia de Amor en la humanidad

Cuando observamos en el mundo la carencia de amor verdadero, existe una explicación. Como ya vimos, Adán y Eva yacían juntos en el Jardín de Edén. Pero por soberbia, queriendo ser como dioses, comieron del fruto prohibido, del árbol del conocimiento del bien y el mal. Y por lo tanto, rompieron esa alianza que había con Dios. Una vez que la concupiscencia entra en el mundo y en el corazón del hombre, Adán y Eva se ven desnudos. Y esta desnudez trasciende la física, va mucho más allá. “En realidad, a través de la desnudez, se manifiesta al hombre privado de la participación del don, el hombre alineado de ese amor que había sido la fuente del don originario, fuente de la plenitud del bien destinado a la criatura”¹⁴. El hombre había sido creado con el don para verdaderamente amar, desinteresadamente y entregándose con todo su ser.

Al entrar la concupiscencia en su corazón, dificulta mucho que el hombre pueda verdaderamente amar, ya que este muchas veces no puede controlar sus impulsos. “La concupiscencia y, en particular, la concupiscencia del cuerpo son una amenaza específica a la estructura de la autoposesión y del autodomínio, a través de los que se forma la persona humana”¹⁵. Es una amenaza que constantemente intenta desviar al hombre del camino correcto. Por eso es tan importante estar en oración, para que el espíritu esté fuerte, porque la carne es débil. Como dijo San Pablo,

Ahora bien, si hago lo que no quiero, reconozco que la Ley es buena. No soy yo quien obra el mal, sino el pecado que habita en mí. Bien sé que el bien no habita en mí, quiero decir, en mi carne. Puedo querer hacer el bien, pero hacerlo, no. De hecho no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero¹⁶.

Por supuesto que es una constante lucha del hombre histórico para superar las dificultades y tentaciones del mundo. Como mencioné anteriormente, entró la concupiscencia en su corazón y por lo tanto, “el corazón”, cerrándose a lo que “viene del Padre” se abre a lo que “procede del mundo”¹⁷. Ese mundo que nos habla del bienestar y placer propios sin tener en cuenta al otro. Que nos arrastra lejos de Dios, nos distrae con mentiras y nos atrapa. A pesar de todo esto, no es imposible verdaderamente amar para el hombre, pero solo si es que en verdad abre su corazón a Dios y camina bajo sus alas, siendo dócil a su voluntad. En el caso del matrimonio, siendo fieles a los planes de Dios desde el principio.

He ahí la razón por la cual hay tantas confusiones en el ser humano con respecto al amor. Porque mayormente lo que el ser humano conoce es un amor limitado, el cual es normal para nuestra naturaleza. Pero, en otras ocasiones, según las mencionadas anteriormente, este amor es falso. Y podemos tomar como ejemplo este amor falso del cual se habla en el libro de Tobías cuando un demonio “quería” a Sara y por lo tanto mataba a sus esposos. El amor falso tiene que ver con no aceptar al otro con el valor que Dios da a cada hijo y utilizarlo a conveniencia. Es decir “te quiero según mis necesidades”.

La identidad del verdadero amor es Dios, por lo tanto es puro. Nunca es perverso ni egoísta. Ni tampoco quiere ir contra de la naturaleza. El amor de Dios es perfecto. “Dios es amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él”¹⁸. Cualquier otra cosa llamada amor que no sea lo que Dios planeó para la humanidad es totalmente demoníaca. Porque al fin y al cabo, o estamos con Dios o estamos contra Él. O caminamos con Dios o con el enemigo.

¹³ In Ezechielem homilia, 9,1.

¹⁴ JUAN PABLO II (14 de mayo de 1980: 2).

¹⁵ JUAN PABLO II (28 de mayo de 1980: 3).

¹⁶ Romanos 7: 16-19.

¹⁷ JUAN PABLO II (28 de mayo de 1980: 5).

¹⁸ 1 Juan 4: 16.

Éros y agápe

Como vimos anteriormente, el amor esta desvirtuado. El mundo tiene un concepto totalmente erróneo de lo que significa la palabra “amor” y el acto de amar verdaderamente. La Iglesia es constantemente atacada y no comprendida con respecto a este tema, el cual está ligado al tema de la sexualidad. Por un lado, hay una ignorancia por parte del mundo sobre la postura de la Iglesia y, por otro lado, hay una resistencia a lo que la Iglesia defiende y predica, porque lo ven como algo que les quita libertad. Se tiene este concepto erróneo del cristianismo como si solo señalara y juzgara sin tener en cuenta la libertad de la persona. Por supuesto que se tiene en cuenta la libertad de la persona, lo que acontece es que el mundo tiene otra definición de lo que es la libertad, la cual veremos más adelante.

Acabo de explicar cómo la concupiscencia entró en el corazón del hombre y, desde ese momento, hay una lucha constante contra la carne. Ahora también, considero valioso entender dos términos que son importantes en el tema del amor. Estos términos son *éros* y *agápe*.

“Según los griegos el eros era un sentimiento, un estado del corazón que supera a la razón, para bien o para mal”¹⁹. Este es un sentimiento que supera la razón de la persona, es decir que no es algo que se pueda controlar. Va por el lado más erótico y pasional. Para decir la verdad, los griegos tenían una visión muy desviada del eros. Virgilio, poeta épico romano que vivió en el siglo I a.C., decía (en las *Bucólicas*) “omnia vincit amor” (el amor todo lo vence) y “et nos cedamus amori”, “rindámonos también nosotros al amor”²⁰. Pero no se está refiriendo al amor puro y ordenado de Dios. Cabe mencionar que los griegos, al igual que los romanos, tuvieron una historia con la sexualidad y el sexo muy desordenado. Ya que estos practicaban también la homosexualidad, bisexualidad, orgías y, lamentablemente, también la pederastia²¹. No es coincidencia que hoy en día acontezcan las luchas por la ‘inclusividad’ de los diferentes tipos de ‘amores’, y también por la exploración en la sexualidad humana. Ya se ha vivido en otros momentos de la historia.

Según Nietzsche, la Iglesia Católica reprime y prohíbe el *éros*²². Por esto podemos escuchar a las feministas repetir que las mujeres son reprimidas por la Iglesia, no las deja ser libres, dueñas de sí mismas y explorar su sexualidad sin ser juzgadas. Lo mismo reclama la ideología del lgtbiq+. El problema aquí es que tratan al eros como algo meramente sexual y genital. “Según Platón, el ‘eros’ representa la fuerza interior, que arrastra al hombre hacia todo lo que es bueno, verdadero y bello. Esta ‘atracción’ indica, en tal caso, la intensidad de un acto subjetivo del espíritu humano. En cambio, en el significado común, como también en la literatura, esta ‘atracción’ parece ser ante todo de naturaleza sexual”²³. “El eros, degradado a puro ‘sexo’, se convierte en mercancía, en simple ‘objeto’ que se pueda comprar y vender; más aún el hombre mismo se transforma en mercancía”²⁴. Y esto es exactamente lo que acontece en nuestros tiempos. Se ve a la persona totalmente como un objeto o como un medio hacia un fin. Utilizar a personas para el placer sexual propio y luego descartar. Esto quiere decir que no se acepta ni se cuida de ese regalo que Dios nos da, la otra persona. “Lo contrario de esta ‘acogida’ o ‘aceptación’ del otro ser humano como don sería una privación del don mismo y, por esto, un trastrueque e incluso una reducción del otro a ‘objeto para mí mismo’ (objeto de concupiscencia, de ‘apropiación indebida’, etc.)”²⁵. Podemos ver como ejemplo la prostitución y todo lo demás que he planteado anteriormente. Lastimosamente, “nos encontramos ante una degradación del cuerpo humano...”²⁶.

“El Antiguo Testamento se opuso con máxima firmeza”²⁷ a esta desviación que se hace con el *éros*, ya que es destructora. “Hace falta una purificación y maduración, que incluyen también la renuncia”²⁸ y no específicamente, como decía Virgilio, de rendirnos a un amor desordenado. Es no dejarse dominar por las pasiones sino ayudar a que ese *éros* sea purificado y alcance su grandeza. “El

¹⁹ AGUER (2007: 12).

²⁰ BENEDICTO XVI (2005: 3).

²¹ Cf. MORALES (2016).

²² Cf. BENEDICTO XVI (2005: 3).

²³ JUAN PABLO II (5 de noviembre de 1980: 2).

²⁴ BENEDICTO XVI (2005: 4).

²⁵ JUAN PABLO II (6 de febrero de 1980: 3).

²⁶ BENEDICTO XVI (2005: 4).

²⁷ BENEDICTO XVI (2005: 3).

²⁸ BENEDICTO XVI (2005: 4).

eros quiere remontarnos 'en éxtasis' hacia lo divino, llevarnos más allá de nosotros mismos, pero precisamente por eso necesita seguir un camino de ascesis, renuncia, purificación y recuperación"²⁹. Y es esto a lo que se resiste. Se vive con un velo en los ojos para no tener que asumir la gravedad de los actos. El mundo les miente y les hace creer que el mero placer lo es todo, con el pensamiento de "se vive una vez". Cuán lejos de la verdad se está.

Entonces, ¿qué es lo que ayudará a que el *éros* pueda ser sano y purificado? En el Antiguo Testamento podemos encontrar, en el *Cantar de los Cantares*, uno de los términos que se utiliza para indicar el amor. Este es *agápe*, el cual "expresa la experiencia del amor que ahora ha llegado a ser verdaderamente descubrimiento del otro, superando el carácter egoísta... Ahora el amor es ocuparse del otro y preocuparse por el otro"³⁰. Se corre de este lugar de egoísmo y se centra en la felicidad de la otra persona. Por eso es una renuncia a uno mismo y una entrega total de uno hacia el otro. Así como Cristo renunció a su vida aquí en la tierra y la entregó por amor a nosotros, así se nos pide que amemos. "El que pretenda guardarse su vida, la perderá; y el que la pierda, la recobrará"³¹.

El *agápe* no viene a eliminar el *éros*. Viene a purificarlo y a darle su verdadero significado. "...el *agápe*, que es el amor que procede de la fe y es una participación en el amor de Dios no destruye al *eros* sino que lo salva del peligro de degradarse a su pura realización sexual"³². Se trata del amor en su más plena potencia y pureza. Ese amor que "aspire a lo definitivo... en cuanto implica exclusividad... y en el sentido del para siempre"³³. Ahí es donde podemos visualizar el matrimonio; y es fundamental para ello acompañar y formar en la etapa del noviazgo. El elegir libremente a una persona y darse completamente el uno al otro, sin reservas. Es donarse y recibir el don del otro. La lucha constante diaria de esa promesa en el altar, de ese para siempre. Anhelar la eternidad juntos.

El *éros* y *agápe* parecen contraponerse, como si el *éros* fuera algo del mundo y el *agápe* el amor divino. Pero, como expliqué anteriormente, no son opuestos.

En realidad, *eros* y *agápe* –amor ascendente y amor descendente– nunca llegan a separarse completamente. Cuanto más encuentran ambos, aunque en diversa medida, la justa unidad en la única realidad del amor, tanto mejor se realiza la verdadera esencia del amor en general. Si bien el *eros* inicialmente es sobre todo vehemente, ascendente –fascinación por la gran promesa de felicidad–, al aproximarse la persona al otro se planteará cada vez menos cuestiones sobre sí misma, para buscar cada vez más la felicidad del otro, se preocupará de él, se entregará y deseará ser para el otro³⁴.

El comienzo del matrimonio

El matrimonio ha sido parte de la historia del ser humano desde el principio. Este fue instituido por Dios cuando creó al hombre, varón y mujer³⁵. Pero, ¿qué dice la Iglesia que es el matrimonio? Es una "alianza entre un hombre y una mujer que se comprometen a vivir juntos en una relación de amor y fidelidad"³⁶. Esta alianza tiene tres fines: 1. La unión entre el hombre y la mujer; 2. La procreación y educación de los hijos; 3. La ayuda mutua y el apoyo entre los esposos³⁷. Ahora que tenemos una definición del matrimonio y sus fines, profundicemos en su comienzo, el principio.

Adán se sentía solo ya que ni los animales ni las cosas eran su par: "...pero entre ellos no encontró la ayuda adecuada"³⁸. Por esta razón, Dios crea a Eva de la costilla de Adán, para poder darle esa compañera. "Entonces el Señor Dios hizo caer sobre el hombre un profundo sueño y, cuando este se durmió, tomó una de sus costillas y cerró con carne el lugar vacío. Luego, con la costilla que había sacado del hombre, el Señor Dios formó una mujer y se la presentó al hombre"³⁹.

Adán, al verla, comprendió que esa mujer era su par, su compañera. Finalmente alguien que se parecía a él. "El hombre exclamó: ¡Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne!"⁴⁰. Sabía que estaba destinado a compartir con esa mujer su vida. "Por eso el hombre deja a su padre y a su madre y se une a su

²⁹ BENEDICTO XVI (2005: 4).

³⁰ BENEDICTO XVI (2005: 5).

³¹ Lucas 17: 33.

³² AGUER (2007: 1).

³³ BENEDICTO XVI (2005: 6).

³⁴ BENEDICTO XVI (2005: 7).

³⁵ *Catecismo de la Iglesia Católica* N° 1603.

³⁶ *Catecismo de la Iglesia Católica* N° 1601.

³⁷ CEREZO (1985: 117).

³⁸ Génesis 2: 20.

³⁹ Génesis 2: 21-22.

⁴⁰ Génesis 2: 23.

mujer, y los dos llegan a ser una sola carne”⁴¹. Allí podemos ver cómo el matrimonio existió desde entonces. Al mismo tiempo que Dios creó al hombre, varón y mujer, creó el matrimonio. Dios ya lo había pensado de esa forma. Una alianza que se formaba entre el varón y la mujer y, por supuesto, ambos con Dios.

El sacramento del matrimonio no es sentimentalismo. El matrimonio fue dado al hombre como un regalo y con un propósito que trasciende este mundo temporal y entra en un plano espiritual. Lo que nosotros podemos llegar a ver del matrimonio con los ojos del mundo sería la punta del *iceberg*, pero si profundizamos empezaremos a entender el gran signo que es y la razón por la cual es un sacramento. “El matrimonio es una de las experiencias humanas que se transforman en verdaderos signos de unidad para el mundo”⁴². Es ese amor que Cristo tiene por su Iglesia. El varón y la mujer, en esa unidad, están llamados a seguir construyendo la humanidad.

El matrimonio como Sacramento

“...la relación recíproca entre los cónyuges, marido y mujer, los cristianos la entienden a imagen de la relación entre Cristo y la Iglesia”⁴³. Esto es la clave de todo y, a la vez, lo que muchos desconocen y, por ende, no comprenden. Para poder llegar a entender esto, debemos tener en cuenta cómo Jesucristo se entregó por nosotros. Dios envió a su único Hijo entre nosotros para poder liberarnos y redimirnos del pecado. Se creó una nueva alianza con la humanidad a través de Cristo, lo cual es una “...continuidad entre la más antigua Alianza, que Dios estableció al constituir el matrimonio ya en la obra de la creación”⁴⁴. Para que esto se llevara a cabo, Jesús tuvo que padecer por cada uno de nosotros. Su sangre se derramó por amor a su Iglesia. “Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella”⁴⁵, “dando a su amor redentor un carácter y sentido nupcial”⁴⁶. “El Matrimonio cristiano viene a ser por su parte signo eficaz, sacramento de la alianza de Cristo y de la Iglesia. Puesto que es signo y comunicación de la gracia, el matrimonio entre bautizados es un verdadero sacramento de la Nueva Alianza”⁴⁷.

Como mencioné anteriormente, el pecado ingresa en el corazón del hombre y desvirtúa el amor. La concupiscencia domina, por así decirlo, y genera heridas en el hombre. Por lo tanto, Dios, en su más grande misericordia, a través de su Hijo Jesucristo, instituye el sacramento del matrimonio para que los matrimonios que en verdad se esfuerzan por vivir cristianamente y hacer la voluntad de Dios puedan sanar esas heridas. Sanar esas consecuencias de la concupiscencia.

Así como individualmente, también en el matrimonio se está llamado a hacer la voluntad de Dios. Y, por supuesto, hay que tener en cuenta que no es fácil. Así como no fue fácil para Jesús llevar la cruz y morir por todos nosotros, no esperemos que a nosotros se nos haga fácil llevar un matrimonio. Muchas veces habrá dificultades, tormentas, las cuales deberemos enfrentar. Pero debemos recordar que no es con nuestras fuerzas que peleamos, sino con la fuerza de Dios.

Cristo debe reinar en el matrimonio

Cuando se deja que reine Cristo en el matrimonio, ese amor que solo Dios nos puede dar hace posible el don de la entrega total de uno al otro. Uno se dona y recibe el don del otro. El amor de Cristo a su Iglesia es el mayor modelo para los cónyuges. Ese modelo de amor es sumamente importante y principal porque esto es lo que los va a sostener en las pruebas y tormentas de la vida. Debe haber paciencia y tolerancia así como Cristo lo fue y es con nosotros. El matrimonio es signo, ante el mundo, de la unidad y el gran amor que Dios tiene a la humanidad.

Cristo es el que hace entrega y completa ese amor mutuo entre los esposos para que sean santificados. Es Él quien nos da el don del verdadero amor. Transforma el amor de los esposos, así como transformó el agua en vino⁴⁸. Por lo tanto, sí: el sacramento del matrimonio es sinónimo de amor, del verdadero Amor. Por

⁴¹ Génesis 2: 24.

⁴² FACCI (2010: 12).

⁴³ JUAN PABLO II (11 de agosto de 1982: 8).

⁴⁴ JUAN PABLO II (8 de septiembre de 1982: 3).

⁴⁵ Efesios 5: 25.

⁴⁶ JUAN PABLO II (8 de septiembre de 1982: 1).

⁴⁷ *Catecismo de la Iglesia Católica* N° 1617.

⁴⁸ Cf. FACCI (2010: 31).

sí: el sacramento del matrimonio es sinónimo de amor, del verdadero Amor. Por supuesto, debe haber compromiso por parte de los cónyuges para que este amor se nutra día a día. Y la Iglesia ratifica la importancia que tienen los esposos de fortalecer y madurar en su amor: “El matrimonio no ha sido instituido solamente para la procreación, sino que la naturaleza del vínculo indisoluble entre las personas y el bien de la prole requieren que también el amor mutuo de los esposos mismos se manifieste, progrese y vaya madurando ordenadamente”⁴⁹.

En esta donación mutua entre los esposos, la clave está en que habite Cristo entre ellos para que esa entrega y amor sea elevado a un plano divino. “El Señor se ha dignado sanar este amor, perfeccionarlo y elevarlo con el don especial de la gracia y la caridad. Un tal amor, asociando a la vez lo humano y lo divino, lleva a los esposos a un don libre y mutuo de sí mismos, comprobado por sentimientos y actos de ternura, e impregna toda su vida; más aún, por su misma generosa actividad crece y se perfecciona”⁵⁰. Con dicho amor que va siendo transformado por Cristo durante toda la vida, esa unión sagrada de los cónyuges va desarrollando un conocimiento y respeto profundo por el otro. Y, por ende, de ninguna manera puede fracasar un matrimonio si camina bajo las alas de Dios. Recordemos que Dios es estabilidad y eso es exactamente lo que quiere de nosotros. Citando a la Profesora, Dra. Patricia N. Sambataro de Petriella, del Centro de Formación de Juan Pablo II: “Cuando el amor es verdadero, es estable. El matrimonio es permanente”⁵¹.

Una entrega mutua

Así como Cristo es cabeza de su Iglesia, su esposa, así también el hombre es cabeza de su matrimonio y familia. Debo ser sincera, hasta hace pocos años yo misma tenía una mirada muy distorsionada de esta verdad y la rechazaba. Luego pude entender que no es una cuestión de machismo o denigración de la mujer. No existe un dominio de uno al otro: “El amor excluye todo género de sumisión, en virtud de la cual la mujer se convertiría en sierva o esclava del marido, objeto de sumisión unilateral”⁵². Es una entrega mutua: “El marido y la mujer están «sujetos los unos a los otros», están mutuamente subordinados”⁵³.

Entonces la mujer, en el matrimonio, nunca es esclava del varón. Esto es una mentira muy recurrente que el mundo, gobernado por el enemigo, intenta hacernos creer. Confunden lo que significa la sumisión con pérdida de libertad, con esclavitud y ser menos ante el otro. Cuando en realidad la Iglesia enseña la sumisión al amor verdadero, es decir de Dios, así como la Iglesia se somete al amor de Cristo. Esto es lo que nos hace verdaderamente libres. El rendirnos plenamente al amor de Dios y a su voluntad. Y Dios quiere que tanto el varón como la mujer, en el matrimonio, sean signo de esto para el mundo. Que se entreguen mutuamente y sin medida. Así como la esposa se entrega plenamente en alma y cuerpo al esposo, “el amor obliga al esposo-marido a ser solícito del bien de la esposa-mujer, le compromete a desear su belleza y, al mismo tiempo, a sentir esta belleza y tener cuidado de ella”⁵⁴.

Debe haber una reciprocidad entre ambos, varón y mujer, porque en el matrimonio están llamados a la complementariedad. El varón es creado por Dios con ciertas características y la mujer con otras, y no solo en aspectos biológicos sino en todo su ser. Ambos son amados de igual forma por Dios. Amados en su exclusividad.

Lamentablemente se va perdiendo la riqueza que nos da el regalo de ser mujer y ser varón, considerando que las mujeres quieren ser hombres y los hombres quieren ser mujeres, con un pensamiento erróneo de que así habrá igualdad. Esa es una gran mentira. Juan Pablo II hablaba de estas ideologías en 1980: “Se insertan luego diversas tendencias culturales que –según estas verdades parciales– formulan sus propuestas e indicaciones prácticas sobre el comportamiento humano y, aún más frecuentemente, sobre cómo comportarse con el ‘hombre’”⁵⁵.

⁴⁹ PABLO VI (1965: 50).

⁵⁰ PABLO VI (1965: 49).

⁵¹ SAMBATARO DE PETRIELLA (2021).

⁵² JUAN PABLO II (11 de agosto de 1982: 4).

⁵³ JUAN PABLO II (11 de agosto de 1982: 3).

⁵⁴ JUAN PABLO II (1 de septiembre de 1982: 4).

⁵⁵ JUAN PABLO II (2 de abril de 1980: 4).

Hombres maduros de corazón

Como mencioné anteriormente, entre los esposos debe haber una mutua entrega, pero esto exige una madurez y una fidelidad desde el corazón. Cristo hace referencia en el sermón de la montaña sobre el mandamiento “no adulterarás”. En párrafos anteriores, mencionaba cómo al hombre, al entrar la concupiscencia en su corazón, le era difícil verdaderamente amar. Y sí, sin Cristo en nuestros corazones y en el matrimonio, es prácticamente imposible dar ese amor que solo recibimos por gracia de Dios. Sin Cristo el corazón, nunca alcanza esa madurez. Y Dios nos pide un corazón maduro para poder discernir entre el bien y el mal; la mentira y la verdad. Y esto claramente, no lo podemos hacer en la oscuridad sin la luz de Cristo.

Las palabras de Cristo son rigurosas. Exigen al hombre que, en el ámbito en que se forman las relaciones con las personas del otro sexo, tenga plena y profunda conciencia de los propios actos y, sobre todo, de los actos interiores; que tenga conciencia de los impulsos internos de su ‘corazón’, de manera que sea capaz de individuarlos y calificarlos con madurez⁵⁶.

Es fundamental que la oración sea diaria en los cónyuges, tanto individualmente como juntos. Nada pueden hacer sin la fortaleza y guía de Dios. Así como Jesús siempre se retiraba a orar, es necesario que los matrimonios hagan lo mismo. Pedir a Jesús que así como envió al Espíritu Santo entre sus apóstoles, nos lo envíe a nosotros para que nos ilumine, guíe y nos dé sus dones para poder ir perfeccionando nuestros pasos y madurando nuestros corazones, así como Dios lo quiere. “Invoquen con oración perseverante la ayuda divina; acudan sobre todo a la fuente de gracia y de caridad en la Eucaristía”⁵⁷. La oración en conjunto de la Palabra y los sacramentos es imprescindible.

De este modo acompaña Cristo el proceso de madurez del hombre en su faceta humana. Nos acompaña, nutre y fortalece en la vida de su Iglesia con su Palabra y sus sacramentos, con el Cuerpo y la Sangre de su celebración pascual. Nos nutre como eterno Hijo de Dios, permite que el hombre participe de su filiación divina, le “diviniza” interiormente para que pueda ser “hombre en sentido pleno, para que el hombre, creado a imagen y semejanza de Dios, consiga su madurez en Dios”⁵⁸.

“Sujetos los unos a los otros en el temor de Cristo”⁵⁹. No queriendo dañar al otro, sino cuidarlo. Teniendo claro que, así como tratemos a nuestro cónyuge, lo estamos tratando a Cristo. Y desde el fondo de nuestro corazón anhelamos no ofenderlo. Este es el don del Santo Temor de Dios. Así es como se va madurando espiritualmente. “De esta manera, pues, aquel ‘temor de Cristo’ y ‘respeto’ de los cuales habla el autor de la carta a los Efesios, no es otra cosa que una forma espiritualmente madura de ese atractivo recíproco; es decir, del hombre por la femineidad y de la mujer por la masculinidad, atractivo que se manifiesta por primera vez en el Libro del Génesis”⁶⁰.

Si el matrimonio persevera en Cristo, será iluminado y guiado por el Espíritu Santo, y es así como “madura espiritualmente el mutuo atractivo de la masculinidad y de la femineidad. Ambos, el hombre y la mujer, alejándose de la concupiscencia encuentran la justa dimensión de la libertad de la entrega, unida a la femineidad y masculinidad en el verdadero significado esponsal del cuerpo”⁶¹.

Matrimonio e identidad

Como vimos, una de las críticas contra el matrimonio era que la persona perdía su identidad; y esto no podría estar más lejos de la verdad. El papa san Juan Pablo II explicó que, cuando la Biblia dice que los esposos “serán dos una sola carne”, para nada se refiere al hecho de que cada uno dejará de existir como individuo. “Esto no quiere decir que desaparezca la imagen de un sujeto único: la imagen de «un solo cuerpo»”⁶². Se aplica exactamente lo mismo a la identidad de

⁵⁶ JUAN PABLO II (12 de noviembre de 1980: 3).

⁵⁷ PABLO VI (1968: 25).

⁵⁸ JUAN PABLO II (19 de noviembre de 1980: 4).

⁵⁹ *Efesios* 5: 21.

⁶⁰ JUAN PABLO II (4 de julio de 1984: 4).

⁶¹ JUAN PABLO II (4 de julio de 1984: 5).

⁶² JUAN PABLO II (25 de agosto 1982: 6).

la persona.

“«Los maridos deben amar a sus mujeres como a su propio cuerpo»”⁶³. “Si los maridos deben amar a sus mujeres como al propio cuerpo, esto significa que esa unisubjetividad se funda sobre la base de la bi-subjetividad y no tiene carácter real, sino intencional: el cuerpo de la mujer no es el cuerpo propio del marido, pero debe amarlo como a su propio cuerpo”⁶⁴. El hecho de que el esposo le diga a la esposa, eres mía, y viceversa, no está mal. “La particular dimensión de la unión personal del hombre y de la mujer a través del amor se expresa en las palabras “mío... mía”⁶⁵. No estamos tratando al otro como un objeto, sino que se lo está tratando como parte de sí mismo. “En cierto sentido el amor hace del «yo» del otro el propio «yo» (...)”⁶⁶. Se trata de una entrega total al amado, así como Cristo se entregó totalmente por amor a su Iglesia. El problema y la razón por la cual una gran parte de la humanidad no logra ver esto es que se está sumergido en una cultura general de utilitarismo. Por lo tanto, hay una visión de que el humano es una cosa para usar y descartar, según sea de utilidad.

Ese amor tan grande del uno al otro le da un nuevo sentido a cada uno. Su verdadero sentido de ser y de vida. “La Iglesia, como esposa, al ser objeto del amor redentor de Cristo-Esposo, se convierte en su cuerpo. La mujer, al ser objeto del amor nupcial del marido, se convierte en «una sola carne» con él: en cierto sentido, en su «propia» carne”⁶⁷. “El amor no solo une a dos sujetos, sino que les permite compenetrarse mutuamente, (...)”⁶⁸. Los cónyuges pasan a ser uno parte del otro. Y existe una transformación en la identidad de ambos, ya que ahora se entrelazan sus almas y vidas.

La mujer compañera del varón

Quisiera hacer un paréntesis y profundizar un poco más con respecto al valor que la mujer tiene para Dios, es importante aclarar que Eva no fue una cosa que Dios creó para que fuera utilizada por Adán. “El Creador al principio los creó varón y mujer”⁶⁹. Al principio Dios nos había pensado, a ambos, como seres únicos y cada uno con un propósito específico.

“(...) el hombre, en el primer encuentro beatificante, la acoge tal como el creador la ha querido ‘por sí misma’, como ha sido constituida en el misterio de la imagen de Dios a través de su feminidad; y recíprocamente, ella le acoge del mismo modo, tal como el creador le ha querido ‘por sí mismo’ y le ha constituido mediante su masculinidad”⁷⁰. El hombre, varón y mujer, fueron creados por Dios con un amor fraternal. La mujer fue creada para ser ayudante del varón, y no por esto la hace menos. “(...) el Génesis (2, 18 y 20) define como ‘ayuda semejante a él’”⁷¹. “El término ‘comunidad’ dice más y con mayor precisión, porque indica precisamente esa ‘ayuda’ que, en cierto sentido, se deriva del hecho mismo de existir como persona ‘junto’ a una persona”⁷².

La mujer cumple un rol fundamental y único para el mundo y los ojos de Dios. Cuando la mujer fue creada, fue ahí cuando el varón pudo verse como varón, y la mujer como mujer. Mirándose mutuamente es que se dieron el significado de masculinidad y feminidad. “(...) ‘carne de mi carne y hueso de mis huesos’. El hombre-varón pronuncia estas palabras, como si sólo a la vista de la mujer pudiese identificar y llamar por su nombre a lo que en el mundo visible los hace semejantes el uno al otro, y a la vez aquello en que se manifiesta la humanidad”⁷³.

Entonces, la mujer no es un duplicado. Mucho menos un apéndice, tal como menciona Emma Goldman. La esencia de la mujer es única y especial. Sin la mujer el varón no entendería su sentido; y lo mismo podemos decir de la mujer. Es terrible cómo el enemigo intenta denigrar a la mujer y la Iglesia que la defiende es atacada. Por algo el enemigo también desprecia tanto a nuestra madre celestial, la Virgen María.

⁶³ Efesios 3: 28.

⁶⁴ JUAN PABLO II (1 de septiembre de 1982: 5).

⁶⁵ JUAN PABLO II (30 de julio de 1980: 3).

⁶⁶ JUAN PABLO II (1 de septiembre de 1982: 6).

⁶⁷ JUAN PABLO II (1 de septiembre de 1982: 6).

⁶⁸ JUAN PABLO II (1 de septiembre de 1982: 7).

⁶⁹ Génesis 1:27.

⁷⁰ JUAN PABLO II (16 de enero de 1980: 3).

⁷¹ JUAN PABLO II (14 de noviembre de 1979: 2).

⁷² *Ibidem*.

⁷³ JUAN PABLO II (14 de noviembre de 1979: 4).

La verdadera libertad en el matrimonio

Me parece conveniente entender la razón por la cual el matrimonio es visualizado como algo que arrebató la libertad. La palabra 'libertad' es escuchada a menudo en estos tiempos, pero carece del sentido profundo y verdadero. La humanidad habla de un significado que lleva al libertinaje, al caos, a la voluntad propia. Ahí es donde entra el relativismo diciendo que cada uno es libre de hacer y vivir como quiera, porque solo uno sabe su verdad. El mundo nos dice que se vive una vez y, por lo tanto, somos libres de ser felices con lo que nos plazca mientras estemos vivos.

Lo que no se entiende es que esto lleva a la humanidad a todo lo contrario de lo que es la libertad. Por eso, las personas ante más "supuesta libertad" entran en crisis y se vuelven visiblemente esclavos de alguna adicción y se hunden en un vacío existencial. Todo esto porque han sacado a Dios de sus vidas. Han querido ser como dioses, tal como en el principio. Y allí yace el gran error de la humanidad, porque sin Jesús el hombre nunca conocerá la verdadera libertad.

También aquí tenemos una estructura interna del rechazo, de la erradicación de Dios del corazón del hombre y de la erradicación de Dios de la sociedad humana, y todo esto con el propósito, como se dice, de una total "humanización" del hombre, es decir, de hacer del hombre el Hombre en sentido absoluto y colocarlo, en cierto modo, en el lugar de Dios, de "divinizarlo" como quien dice⁷⁴.

Dicho esto, el matrimonio no quita libertad, sino que a través de la gracia recibida por Cristo podemos ser libres para entregarnos verdaderamente al otro. Siendo conscientes al elegir y respetar día a día a nuestro cónyuge.

Efectivamente, para poder permanecer en la relación del "don sincero de sí" y para convertirse en este don el uno para el otro, a través de toda su humanidad hecha de feminidad y masculinidad (...) deben ser libres (...). Entendemos aquí la libertad sobre todo como dominio de sí mismos (autodominio). Bajo este aspecto, esa libertad es indispensable para que el hombre pueda "darse a sí mismo", para que pueda convertirse en don, para que (refiriéndonos a las palabras del Concilio) pueda "encontrar su propia plenitud" a través de "un don sincero de sí"⁷⁵.

El problema fundamental es que el mundo está sesgado en querer tener la razón. Y esto acontece en muchos matrimonios, los cuales caminan con corazones orgullosos, soberbios e inmaduros. Es importante que los cónyuges abran las puertas de sus corazones a Dios, para que empiece a liberarlos de todas las ataduras que los esclavizan y no dejan que sean en verdad libres. "Él obra todo esto en la verdad, liberando el corazón del hombre de esa contradicción fundamental que consiste en pretender divinizar al hombre sin o contra Dios, pretensión que en definitiva acaba creando un clima de aislamiento y extravío"⁷⁶.

Cuando caminamos sin Dios, nunca llegamos a comprender el verdadero significado de la masculinidad y feminidad. Ni mucho menos entender ni profundizar en el sacramento del matrimonio. Jesús dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida"⁷⁷. Si no dejamos que Jesús esté en el centro de nuestras vidas, en el centro del matrimonio, será como una flor que no se riega y, en consecuencia, se marchitará. Será un matrimonio sin rumbo, sin poder encontrar el camino. Caminarán sin poder encontrarle el sentido, porque están cerrados a conocer la verdad. Esa verdad que nos hace libres. "Al hombre abrir su corazón a la verdad, Jesús lo empieza a transformar, liberar y madurar llevando a ese corazón hacia la plenitud, la cual Dios pensó desde el principio: '(...) varón y hembra a imagen de Dios', llamados ya 'desde el principio' a ser signo visible del amor creativo de Dios"⁷⁸.

El matrimonio no nos quita libertad. Nos abre a una libertad que no viene del simple amor humano, sino del amor de Dios. A experimentar la donación de uno mismo para con el otro. De tener ese amor que es paciente con el cónyuge. El caminar juntos, en la adversidad y la enfermedad y en todo momento de la vida.

⁷⁴ JUAN PABLO II (19 de noviembre 1980: 3).

⁷⁵ JUAN PABLO II (16 de enero de 1980: 2).

⁷⁶ JUAN PABLO II (19 de noviembre de 1980: 4).

⁷⁷ Juan 14: 6.

⁷⁸ JUAN PABLO II (4 de julio de 1984: 3).

Y si nos ponemos a observar, así es con nuestro Señor Jesucristo. Es paciente con nosotros, en todas las veces que no lo queremos escuchar. Está con nosotros en los momentos felices, como también en la tristeza y enfermedad. Jesús se entregó enteramente por nosotros y, en el matrimonio, los cónyuges, entregándose totalmente, encuentran y pueden vivir la verdadera libertad.

No son privados de su 'libertad', sino que esta libertad se despliega y se potencia al darse el uno al otro. Cuando uno quiere cuidar del otro, que es imagen y semejanza de Dios, y crecer juntos en el amor que Dios nos provee, se empieza a alcanzar esa madurez espiritual. Es esa madurez espiritual específicamente de la cual carece, me atrevería a decir, una gran parte de los matrimonios. Ellos quieren vivir a su manera, como les cuenta el mundo que tiene que ser. El mundo les habla de libertad pero en realidad es esclavitud del pecado. Es el lobo vestido de oveja.

"El amor regala alas de libertad. Si uno actúa con temor, es un esclavo, si se esperan recompensas, se es comerciante o mercenario, si se obedece por el bien del amor del que manda, se es hijo. Los hijos de Dios viven la libertad"⁷⁹.

⁷⁹ FACCI (2010: 47).

Matrimonio en comunidad

Como vimos, una de las críticas que intenta generar temor ante el compromiso y matrimonio es que los esposos se aislarán del resto de su familia y amigos. Como si de repente solo existieran ellos dos y nadie más. Y la verdad es que esto no es así. Si el matrimonio camina con Cristo, no existe lugar para el egoísmo.

Dios, desde el principio, siempre ha tenido un plan para nosotros. Y ciertamente no era el de vivir solos y aislados de los demás. Y, menos, de solo centrarnos en nuestras propias necesidades olvidando al otro y nuestras responsabilidades como seres humanos, como está aconteciendo en estos tiempos. "Cuando Dios Yahvé dice que 'no es bueno que el hombre esté solo' (*Gén 2, 18*), afirma que el hombre por sí 'solo' no realiza totalmente esta esencia. Solamente la realiza existiendo 'con alguno', y aún más profundamente y más completamente: existiendo 'para alguno'⁸⁰. Y aunque el varón, a través de su masculinidad, completa a la mujer en su femineidad y viceversa, en ningún momento Jesús dijo que al casarse los cónyuges se aislaban del resto y eran indiferentes. "El hombre fue creado a imagen de Dios para que viva como Él, amando"⁸¹. Por supuesto, la esposa lleva un lugar principal en el corazón del esposo y viceversa, pero Dios nos pide estar en comunión con los demás, no encerrarnos en nuestros egoísmos. Eso no es lo que predica Jesús.

Debemos también ser don para otros. Entregar nuestra vida, ser cara de Cristo para los demás. Esto es lo que le da sentido a nuestra existencia. " (...) ese amor precisamente en el que el hombre-persona se convierte en don y —mediante este don— realiza el sentido mismo de su ser y existir"⁸². Y qué hermoso que esto acontezca en unidad en un matrimonio, en una familia para con los demás. El amor no se puede encerrar en una habitación, se debe dar. "Nadie enciende una lámpara y la pone en sitio oculto, ni bajo el celemín, sino sobre el candelero, para que los que entren vean el resplandor"⁸³. No podemos pensar que el amor de los esposos es un amor egoísta solo para ellos dos, y ya no tienen en cuenta a nadie más. Eso no es cristiano. Eso no es amor. El matrimonio es ejemplo del amor, de la gran entrega al otro, como dijimos anteriormente, Cristo se entregó por su Iglesia.

Estamos llamados a vivir en comunión con el otro. Como cristianos, ser luz para la comunidad. Y como matrimonios, llamados a ser, junto con sus hijos, la Iglesia doméstica de Cristo, ejemplo y luz para otros. Ejemplo de unidad entre los miembros de la familia y apertura para brindar ese amor a las personas que lo necesiten. El sacramento del matrimonio nunca aísla sino que hace todo lo contrario. A través de él somos signo del amor de Dios para con el hombre. Es una de las grandes formas en que podemos ser luz, como matrimonio, para que otras personas conozcan y se acerquen a Dios. "Árbol del amor llamado a dar

⁸⁰ JUAN PABLO II (9 de enero de 1980: 2).

⁸¹ BUTERA VULLÓ (1987: 65).

⁸² JUAN PABLO II (16 de enero de 1980: 1).

⁸³ *Lucas* 11: 33.

frutos no solo en función de los hijos, sino también de todos aquellos que comparten, de un modo u otro, la vida familiar. Vecinos, amigos, familiares. Poder experimentar la presencia de Cristo en el amor de la vida familiar”⁸⁴.

⁸⁴ FACCI (2010: 59).

Conclusiones finales

En conclusión, el matrimonio es atacado porque su finalidad es mucho más grande de lo que podamos imaginar. Es donde podemos llegar a visualizar el verdadero amor y entrega total, así como Cristo amó y se entregó por su Iglesia. Y vimos también que está el significado procreativo, donde vemos el gran amor que Dios tiene hacia la humanidad al darnos el don de la vida. Se intenta desvirtuar y destruir la humanidad. Algunos atacan el matrimonio a través de estos amores falsos e intentando manipular a la mujer haciéndole pensar que su rol no es importante. Que ella no es amada. Pudimos ver que claramente que nada de esto es así.

Explicué la razón por la cual un matrimonio sin Cristo es muy difícil que sobreviva ante los ataques y tentaciones que existen en nuestras sociedades. También me referí a cómo la verdadera libertad está en el amar y entregarse al otro sin medidas, y a cómo el matrimonio y la familia pasan a ser la Iglesia doméstica. Pueden ser ese lugar de ejemplo y refugio para muchos, algo tan necesario hoy más que nunca. Tengamos en cuenta que, lamentablemente, aunque las pruebas estén delante de ellos, siempre existirán aquellos que nieguen la verdad e irán en contra de esta. No olvidemos que Jesús fue perseguido por predicar la verdad y, en consecuencia, fue crucificado. La ceguera interior, que es causada por el orgullo y soberbia, anula totalmente la docilidad y no deja ver el error, o directamente pasa inadvertido.

No estamos luchando contra simples mortales. “Porque nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, sino contra los Principados, contra las Potestades, contra los Dominadores de este mundo tenebroso, contra los Espíritus del Mal que están en las alturas”⁸⁵. Por eso la oración debe ser constante. Y a la par, considero que el acompañamiento y la formación son indispensables para que los matrimonios se sientan guiados ante las dificultades de la vida y las tentaciones que el mundo ofrece con facilidad. Entonces preguntémonos: ¿Qué tanto estamos acompañando y guiando a los matrimonios en sus vidas? ¿Se está formando a los jóvenes con vocación al matrimonio?

La realidad es que no nos podemos quedar como simples espectadores. Somos parte del cuerpo de Cristo y, por lo tanto, no podemos ser indiferentes ante el gran problema que enfrentan el matrimonio y la familia. “Dios quiere la salvación de todos por el conocimiento de la verdad. La salvación se encuentra en la verdad. Los que obedecen a la moción del Espíritu de verdad están ya en el camino de la salvación; pero la Iglesia, a quien esta verdad ha sido confiada, debe ir al encuentro de los que la buscan para ofrecérsela. Porque cree en el designio universal de salvación, la Iglesia debe ser misionera”⁸⁶. No nos cansemos de defender, evangelizar y acompañar. Entiendo que hoy en día, a consecuencia del relativismo, se confunde el quedarse callado ante la equivocación, por respeto al pensamiento del otro. Considero esto un grave error. Con paciencia y caridad debemos, como Iglesia que somos, defender la verdad y corregir.

“La salvación de la persona y de la sociedad humana y cristiana está estrechamente ligada a la prosperidad de la comunidad conyugal y familiar”⁸⁷. Ayudemos a que los actuales y futuros cónyuges comprendan la importancia de luchar cada día por un matrimonio santo. Un matrimonio que trabaje para el Reino de Dios. Que así puedan dar testimonio fiel del evangelio, al igual que su familia entera. Porque es así como en realidad se puede desenmascarar tanta mentira: con el ejemplo, viviendo el evangelio. Como dijo san Francisco de Asís: “Un solo rayo de sol es suficiente para alejar muchas sombras”.

⁸⁵ *Efesios* 6: 12.

⁸⁶ *Catecismo de la Iglesia Católica* N° 851.

⁸⁷ PABLO VI (1965: 47).

Bibliografía citada

- AGUER, H. - DE ESTRADA, F. (2007): *Dos Reinos. Diálogos de fe y cultura*, Buenos Aires, Editorial Bonum.
- BENEDICTO XVI (2005): *Deus caritas est*. Disponible en https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20051225_deus-caritas-est.html
- BINDEL, J. (2015): "What if I never get married?". Disponible en <https://www.theguardian.com/commentisfree/2015/nov/18/what-if-i-never-get-married-google-answer>
- BUTERA VULLÓ, L. (1994): *Los milagros del Padre Pío*, Promociones Humanas A.C.
- Catecismo de la Iglesia Católica*, Disponible en https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p123a9p3_sp.html
- Catecismo de la Iglesia Católica*, Disponible en <https://www.aciprensa.com/recurso/4889/el-sacramento-del-matrimonio-en-el-catecismo-de-la-iglesia-catolica>
- CEREZO, A. (1985): *Catecismo básico enriquecido con citas de la Sagrada Escritura*, Boston, St. Paul Editions.
- FACCI, R. (2010): *Amor de pareja, amor de Dios*, Buenos Aires, Editorial San Pablo.
- FUENTES, M. (2008): *Relativismo y dogmatismo. Causas y consecuencias*. Disponible en http://scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-31222008000200004
- GOLDMAN, E. (1910): *Matrimonio y amor*. Disponible en <https://mirror.anarhija.net/es.theanarchistlibrary.org/mirror/e/eg/emma-goldman-matrimonio-y-amor.c109.pdf>
- GORGON, P. (2021): *Freedom: burden or gift? What can we learn from St. John Paul II*, Disponible en https://tobet-org.translate.goog/freedom-burden-orgift/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=wa. Theology of the body evangelization team.
- JUAN PABLO II. *Audiencias generales*. Disponibles en <https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/audiences.html>
- JUAN PABLO II (1994): *Gratissimam sane*, Disponible en https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1994/documents/hf_jp-ii_let_02021994_families.html
- JUAN PABLO II (1980): *Homilía del Santo Padre Juan Pablo II*, Disponible en https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/homilies/1980/documents/hf_jp-ii_hom_19801119_monaco-germany.html
- MORALES, T. (2016): *Sexualidad y homosexualidad en la Grecia Clásica*, Disponible en <https://aion.mx/antropologia/sexualidad-y-homosexualidad-en-la-grecia-clasica/>

- PABLO VI, (1965): *Gaudium et spes*, Disponible en https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html
- PABLO VI (1968): *Humanae vitae*, Disponible en https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_25071968_humanae-vitae.html
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA-ASALE (2019): Disponible en <https://www.rae.es/diccionario-estudiante/relativismo>
- SAWYER, B. (2003): *Chapter 4: Bad faith and de Beauvoir's gendered self*, Disponible en <https://briansawyer.net/2003/11/20/chapter-4-bad-faith-and-de-beauvoirs-gendered-self/>
- SCHOJ, E. (2014): *Hay menos casamientos por Iglesia y mayor confianza en la familia según una encuesta argentina*, Disponible en <https://laicismo.org/hay-menos-casamientos-por-iglesia-y-mayor-confianza-en-la-familia-segun-una-encuesta-en-argentina/>
- UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA (2014): *Observatorio de la deuda social argentina*. Buenos Aires, UCA.

EDUCANDO CON EL EJEMPLO: EL PODER DE NUESTRO REFLEJO

EDUCATING BY EXAMPLE: THE POWER OF OUR REFLECTION

por MARGARITA CASTRO
MFC - San Rafael, Mendoza
marguilana16@gmail.com
ORCID: 0009-0004-0165-2526

por HÉCTOR LANA
MFC - San Rafael, Mendoza hhlana@gmail.com
ORCID: 0009-0009-2800-3311
Recibido: 16/5/26 - Aceptado: 29/5/26

Resumen:

El presente artículo analiza la praxis educativa familiar desde una perspectiva sistémica, vinculando el desarrollo evolutivo de la infancia con el modelado conductual de los adultos de referencia. A través de una revisión de las necesidades por etapas (primera infancia, infancia media y adolescencia), se examina el impacto del aprendizaje por observación y la neurociencia en la internalización de virtudes. Finalmente, se proponen directrices técnicas para optimizar los entornos de crianza mediante la coherencia conductual y la gestión socioemocional proactiva.

Abstract:

This article analyzes family educational praxis from a systemic perspective, linking childhood evolutionary development with the behavioral modeling of reference adults. Through a review of stage-specific needs (early childhood, middle childhood, and adolescence), it examines the impact of observational learning and neuroscience on the internalization of virtues. Finally, technical guidelines are proposed to optimize parenting environments through behavioral consistency and proactive socio-emotional management.

La educación en el ámbito familiar constituye una de las funciones socioeducativas más complejas y de mayor trascendencia en el ciclo vital humano. Los adultos significativos en el entorno de un niño, ya sean padres, abuelos o tutores, comparten la responsabilidad de guiar y proveer los estímulos necesarios para un desarrollo integral y feliz.

El proceso de socialización primaria se sostiene sobre dos pilares fundamentales: **comprensión del desarrollo evolutivo**, identificando de manera unívoca la etapa madurativa del niño, sus particularidades psicológicas y sus demandas específicas, y **modelado conductual (el valor del ejemplo)**, es decir reconocer que las acciones y actitudes del adulto operan como el vector principal en la manera que se forja el carácter y el porvenir de los hijos, superando el impacto del discurso puramente verbal.

Palabras clave

Crianza asertiva - Modelado conductual - Desarrollo infanto-juvenil - Psicología sistémica - Intervención socioeducativa - Aprendizaje por observación.

Keywords:

Authoritative parenting - Behavioral modeling - Child and adolescent development - Systemic psychology - Socio-educational intervention - Observational learning

El abordaje integral de la infancia requiere reconocer al niño como un sujeto único en constante transformación. De acuerdo con las evidencias del desarrollo cognitivo y conductual, los niños presentan rasgos transversales tales como una curiosidad insaciable, plasticidad cerebral, un egocentrismo natural en fases tempranas, capacidad de adaptación, resiliencia y una marcada dependencia emocional. No obstante, el factor determinante en su aprendizaje es la capacidad intrínseca de imitación y observación¹.

Para operacionalizar la intervención socioeducativa, el desarrollo se divide en tres etapas clave:

2.1. Primera infancia (0 a 6 años), período caracterizado por una aceleración en la adquisición del lenguaje y las destrezas motrices, el despliegue del juego simbólico y el establecimiento del apego primario. Requiere la provisión de amor incondicional, entornos de seguridad física y afectiva, estimulación sensorial estructurada, rutinas claras y una alta dosis de paciencia por parte del cuidador.

2.2. Infancia media (6 a 12 años), fase enfocada en la evolución de las competencias sociales, la transición hacia el pensamiento lógico, el inicio de la búsqueda de identidad y una permeabilidad creciente a la influencia de los pares. Exige el fomento proactivo de la autonomía, el acompañamiento guiado en la resolución de problemas, la facilitación de espacios para la exploración de intereses propios y canales de comunicación bidireccional y abierta.

2.3. Adolescencia (12 a 18 años), etapa de reconfiguración biopsicosocial orientada a la conquista de la independencia, caracterizada por fluctuaciones emocionales y cambios físicos severos, el desarrollo del pensamiento abstracto y el cuestionamiento sistemático de las normas establecidas. Demanda el respeto estricto por la individualidad, la práctica de la escucha activa, el establecimiento de límites flexibles pero firmes, la consolidación de la confianza mutua y la habilitación de un margen seguro para el error experimental como fuente de aprendizaje².

La máxima popular "Haz lo que digo, no lo que hago" representa una inconsistencia pedagógica que invalida la eficacia del proceso educativo en el hogar. Desde la perspectiva de la neurociencia cognitiva, el cerebro infantil está biológicamente programado para priorizar el aprendizaje por observación. Por consiguiente, la transmisión de valores y virtudes no se logra mediante enunciados teóricos o listas punitivas sino a través de la vivencia empírica de las conductas del adulto.

En este sentido será importante que, como padres, mantengamos una coherencia entre nuestro actuar y nuestro decir. Así, no sería coherente exigir calma o inhibición del enojo mediante gritos, quejas constantes o represión afectiva, prescribir la no confrontación a los hijos mientras se sostienen discusiones acaloradas en la pareja, se evitan los problemas o se retiene rencor o se demanda amabilidad y alteridad mientras en la cotidianidad se emiten juicios de valor negativos, se excluye o se anula la escucha.

Para que los padres transicionen hacia un modelo de educación por el ejemplo asertivo, se sugiere la adopción de algunas estrategias técnicas e interconectadas:

1. Ejercitar la autocrítica y el autoconocimiento: evaluar de manera sistemática los hábitos y reacciones automáticas que tenemos como adultos, asumiendo la vulnerabilidad y la condición de ser humano real en lugar de perseguir un ideal de perfección inalcanzable.

2. Explicitar la intencionalidad pedagógica: dado que no todas las acciones adultas son evidentes para el niño, se requiere verbalizar y explicar de forma

¹ Bandura (1977 Capítulo 2).

² Papalia & Martorell (2017 Capítulos 6 a 11).

accesible los motivos que sustentan los comportamientos y decisiones que asumimos como padres.

3. Configurar un ecosistema de respeto: institucionalizar la escucha activa hacia los menores, validando de forma irrestricta sus sentimientos y respetando sus opiniones en el marco familiar.

4. Optimizar el tiempo de interacción: priorizar los encuentros de calidad mediante actividades con alta carga de significación mutua, lo cual consolida los vínculos afectivos y multiplica las oportunidades de observación de los valores en acción.

5. Monitorear el lenguaje verbal y paraverbal: mantener una vigilancia consciente no solo sobre el contenido del discurso sino sobre el tono de voz y la comunicación no verbal empleada en el hogar.

6. Articular redes de apoyo: reconocer las limitaciones de la función parental y buscar, de forma proactiva, soporte cooperativo en la pareja, la familia extendida, la comunidad o en profesionales del área socioeducativa³.

³ Gottman & DeClaire (1997).

En conclusión, la optimización de la dinámica educativa familiar exige abandonar los modelos instruccionales basados exclusivamente en la coerción verbal. La evidencia demuestra que las acciones del adulto constituyen el espejo fundamental donde se refleja y modela la conducta infanto-juvenil. En consecuencia, educar a través del ejemplo no debe entenderse como una demanda de perfección, sino como un proceso proactivo de autoconocimiento, correulación y mejora continua del entorno familiar. El éxito de la intervención radica en armonizar las respuestas del adulto con las necesidades específicas de cada etapa evolutiva del menor, garantizando un marco de coherencia ética y afectiva.

Bibliografia citada

BANDURA, A. (1977): *Social Learning Theory*. Prentice-Hall.

PAPALIA, D. E. & Martorell, G. (2017): *Desarrollo Humano* (13^a ed.). McGraw-Hill Interamericana.

GOTTMAN, J. & DECLAIRE, J. (1997): *The Heart of Parenting: How to Raise an Emotionally Intelligent Child*. Simon & Schuster.

NORMAS DE REDACCIÓN PARA LA PRESENTACIÓN DE ARTÍCULOS CIENTÍFICOS

Estimado investigador,

El Comité de Revisión de la Revista Sit ecclesia domus agradece su cooperación intelectual y desea recordarle que el artículo que usted desea enviar debe ser una producción original inédita. Esto debe mantenerse así hasta la publicación del número, si se le notifica su aceptación.

Nos despedimos en el Señor.

TEMAS

El objeto material de los artículos presentados deberá ser el matrimonio, la familia y/o la sexualidad.

DATOS PARA SU PRESENTACIÓN POR MAIL

Título del artículo, Apellido y Nombre del autor, Número de ORCID, Ciudad y País de origen, Institución en la que trabaja o estudia, Fecha de entrega del trabajo.

Se remite a: secretaria@centrosjp2.com

Con copia a: director@centrosjp2.com

FORMATO DE ENTREGA

ESTRUCTURA BÁSICA

Título, subtítulo (si lo hay). Luego el Resumen y las palabras clave.

El *Abstract* se escribe tanto en el idioma del artículo como en español. Si se tratase de un artículo en español, se lo escribe en inglés.

El título también debe ser traducido al inglés debajo del título en la lengua original.

Al final del artículo se coloca:

El nombre y apellido del autor.

Instituto y/o Ciudad.

Nº de ORCID.

Correo electrónico del autor, que se publicará.

Fecha de entrega del artículo.

FORMATO DE PÁGINA

Hoja vertical A4

Margen superior, inferior y laterales: 2,5cm

CUERPO DEL TEXTO

Tamaño de letra: 11

Tipo: Palatino Linotype

Interlineado: 1,5

Sangría de primera línea: 0,5

Sin numeración de página.

NOTAS A PIE DE PÁGINA

En general

Tamaño de letra: 10

Tipo: Palatino Linotype

Interlineado: Mínimo, 1

En particular

Téngase en cuenta que la Revista **no** sigue las normas APA, por lo que todas las citas se realizan a pie de página, no dentro del cuerpo del texto. Se coloca, luego del superíndice, el apellido (puede agregarse la inicial sólo si en la bibliografía menciona dos autores con el mismo apellido) y un paréntesis que contenga el año de edición y el número de página.

Ejemplo: (a pie de página se leería)¹ GRYGIEL (2015: 90-95).

El número como superíndice, tamaño 10 (en Word: Referencias, Insertar nota al pie).

Ejemplo dentro del cuerpo: Hijo¹

La llamada de las notas se coloca después del paréntesis, comillas o corchetes, si los hay, y antes del punto final, del punto y coma o de la coma, sin espacio entre la nota y el signo de puntuación.

Si se trata de una **CITA TEXTUAL** que no supera las tres líneas (o cuarenta palabras) puede dejarse dentro del texto entre comillas.

Luego de la comilla final se inserta la remisión a nota de pie de página. Si las supera, se cita párrafo aparte, sin comillas, interlineado simple (no 1,5), en tamaño 11 y con sangrado de 1 cm.

Terminada la cita, se deja una línea en blanco y se continúa con el cuerpo del artículo normalmente (Palatino Linotype, tamaño 11, interlineado de 1,5).

Si, en cambio, es una **CITA INDIRECTA** se inserta la nota a pie de página y se comienza la cita con Cf. (*confer*, confróntese).

Si se debe hacer citas dentro de citas, el rango de comillas es: " « ' ' » ".

Las itálicas o cursivas sólo se utilizan, en el cuerpo de texto, para términos en otro idioma.

Si se debe destacar una palabra o hacer metalingüística, se emplean las comillas simples.

Ej.: La palabra *ánthropos* en griego significa 'ser humano'. Asimismo, se usan itálicas para los títulos de obras artísticas o científicas; ej. En la *Iliada* de Homero... La orquesta ejecutó *Las cuatro estaciones* de Vivaldi... Se discutió la *Crítica de la razón pura*...

Si hay subtítulos, éstos se colocan alineados a la izquierda, en redondas y con negritas.

Al final del trabajo se inserta una lista bibliográfica por orden alfabético de autor.

Los **LIBROS** se citarán de la siguiente manera en la Bibliografía:

AUTOR (apellido e inicial del nombre en mayúsculas), AÑO DE PUBLICACIÓN (entre paréntesis), DOS PUNTOS, TÍTULO DE LA OBRA (en cursiva o itálicas), LUGAR, EDITORIAL (separados por comas).

Ejemplo: STYCZEN, T. (2005): *Comprendere l'uomo*, Roma, Lateran University Press.

En caso de tratarse de una edición o recopilación se menciona el encargado como autor y se agrega entre paréntesis: (edit.) o (comp.) antes del título.

Los **ARTÍCULOS** siguen la siguiente forma:

AUTOR, AÑO entre paréntesis, DOS PUNTOS, TÍTULO entre comillas, REVISTA NÚMERO Y VOLUMEN (si lo hay), PÁGINAS ENTRE LAS QUE SE ENCUENTRA EL ARTÍCULO con cifras separadas con guion corto.

Ejemplo: ANATRELLA, T. (1997): "Crise de la paternité", *Anthropotes* 12/1, 219-234.

Si desea **TRADUCIR** una cita, se agrega (trad. pr.) (abreviado y entre paréntesis).